



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

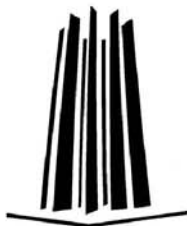
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

JERARQUIZACIÓN Y EDICIÓN DE INFORMACIÓN DEPORTIVA EN UN PERIÓDICO

INFORME DE DESEMPEÑO PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN COMUNICACIÓN
Y PERIODISMO PRESENTA:
ALEJANDRO FIGUEROA DE JESÚS

ASESOR:
LIC. FELICIANO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ

MÉXICO D. F. 2008





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para mi nena hermosa, Alejandrita. Luz de mi vida.

A Mikel, mi muñequito de dos años. Dueño de mi corazón.

A mi mamá y mi viejo. Aida, Mirey. Gracias por todo.
Sin palabras me dicen mucho. Los quiero.

A mi hermano, Juan. Porque tu esfuerzo es otro, pero vale
mucho. Esto también es tuyo.

A mis hermanas, Aida, Mireya y Evelia.

A mis sobrinos, Emiliano, Mireya, José María, Valeria y Joshua.

... y, por supuesto, para mí.

A Dios.

A la UNAM, por darme un lugar y las herramientas necesarias para desarrollarme profesionalmente.

A todos los maestros que me compartieron sus conocimientos y experiencia.

A mi asesor, Feliciano Hernández, y a cada uno de mis sinodales, por sus comentarios y correcciones.

A los cuatro periódicos en los que he estado. De todo se aprende.... y no todo es tan bueno ni tan malo como llega a parecer.

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	IX
1. Buenos deseos...	1
1.1 En sus marcas	5
1.2 A exprimir recursos	9
1.3 Aprovechando el viaje	12
1.4 "¿Y cuánto va a ser?"	13
1.5 Una de piratas	15
1.6 Tiempo extra	16
1.7 Decisiones	19
2. Bienvenido al mundo <i>Récord</i>	23
2.1 Derroche de recursos	29
2.2 Futbol, futbol y sólo futbol	31
2.3 Hasta la vista	35
2.4 Más cambios	38
2.5 Suplementos, revistas y récords	40
2.6 "No es para tanto..."	47

3. Con las puertas abiertas	55
3.1 Oportunidades y limitantes	58
3.2 En marcha	60
3.3 Pesos bien cuidados	64
3.4 Comparaciones y satisfacciones	66
4. Un periódico de “primer mundo”	71
4.1 No, no, no, no...	79
4.2 Criterio peculiar	81
4.3 Restricciones	84
4.4 “Joyas” de <i>La Opinión</i>	85
Conclusiones	95
Fuentes de consulta	99
Apéndice	101

INTRODUCCIÓN

La oportunidad de titularme llega gracias al Informe de Desempeño Profesional, con nueve años de experiencia en medios impresos, luego de haber ingresado al ámbito laboral apenas terminados los estudios universitarios en Comunicación y Periodismo.

A los once años de edad, en el primer año de la educación secundaria, supe que quería ser periodista (mejor si era en deportes) y desarrollarme plenamente en los medios impresos.

Ahora, con la experiencia y vivencias adquiridas en cuatro distintos periódicos, confirmo que no me equivoqué cuando elegí la carrera para ingresar a la facultad de Comunicación y Periodismo. En las tres opciones disponibles escribí la misma petición. Pero debo reconocer que a veces, en el desencanto profesional, creí haber tomado una mala decisión.

El desempeño en el área laboral se da en un campo donde caben todas las inquietudes y manifestaciones. Sin embargo, una cosa es lo que uno desea desarrollar, para lo cual se preparó y se complementa cuando hay objetivos afines, pero otra muy diferente se da cuando hay que limitarse a lo que se va presentando.

“Así como hay buenos y malos doctores, buenos y malos abogados, también hay buenos y malos periodistas... o que creen serlo”, me dijo un veterano reportero en mis primeros meses en los medios impresos, cuando pude notar que muchas actitudes de diversos reporteros estaban alejadas de la ética profesional. Con el paso del tiempo y en diferentes medios escritos variaron los ejemplos.

La carrera no defraudó mis expectativas en la universidad. En el área laboral sólo se modificaron con el aprendizaje de diversos métodos de trabajo, estilos, tendencias editoriales, presupuestos y herramientas, por lo que sólo se complementaron a la base profesional recibida en las aulas.

Tras las enseñanzas teóricas y prácticas adquiridas en la escuela el siguiente paso era aplicarlas, y en el desempeño profesional pronto comprobé las valiosas herramientas y recursos que los profesores comparten con los estudiantes, por lo que elogio esta modalidad de titulación, ya que brinda una oportunidad de aportar las experiencias que se viven día a día en el campo laboral.

Siempre consideré desempeñarme en un periódico, mucho mejor cuando se trata del área deportiva; sin embargo, pronto aparece en el desarrollo profesional la recomendación hecha por los profesores en los días universitarios: actualización y superación constante en diversas áreas.

El propio ritmo de trabajo, además de las metas personales, provocan la necesidad de probar que si se es comunicador, cualquier tema es bueno para demostrarlo, aunque los presupuestos de una empresa o lineamientos editoriales a veces sean obstáculo.

Considero que pocas profesiones universitarias consiguen, como el periodismo, recorrer de un extremo a otro y poner al máximo en cualquier momento, los sentimientos de quienes elegimos el periodismo como forma de vida.

Pasión, entrega, sensibilidad, satisfacción y desencanto, son elementos permanentes de una carrera que exige especialización, profesionalismo, pericia, dedicación y adaptación a horarios fuera de lo convencional.

De ***La Crónica de Hoy***, pasando por el ***Diario Deportivo Récord***, ***Milenio-La Afición*** y ***La Opinión*** de Los Ángeles, el presente texto conduce a un particular acercamiento al mundo editorial en medios impresos, especialmente en el área deportiva.

Tras cuatro ciclos vividos en igual número de periódicos, el aprendizaje y experiencias acumulados componen el presente Informe de Desempeño Profesional. "Jerarquización y edición de información deportiva en un periódico" es un reconocimiento a la universidad y a mis maestros, por sus enseñanzas y valores reforzados.

1 BUENOS DESEOS...

“En deportes no vas a aprender nada”. Con esa frase fui recibido en mi primer día en un periódico. En la última semana de octubre de 1998, acudí a llenar mi solicitud para realizar el servicio social en el diario **La Crónica de Hoy**, en la sección deportiva.

Ya había descartado hacer mi servicio social en la oficina de prensa de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, porque recortar periódicos, pegar comunicados en las paredes y actualizar carpetas informativas no era algo que me atrajera.

Por esos días **La Crónica de Hoy**, diario en formato tabloide, tenía tres años de vida, y a pesar de no contar con una gran infraestructura ni recursos económicos ni tecnológicos, se había afianzado gracias a su buen contenido en términos generales.

–En deportes no vas a aprender nada. A esa sección no llega nadie para hacer su servicio social, insistió Néstor Ojeda, en ese entonces editor de la sección Nacional del diario, cuando supo que quería ingresar a la sección deportiva.

Al saber que era egresado de la UNAM, me enfatizó que muchos otros estudiantes estaban ahí haciendo su servicio social, y varios más habían pasado por la secciones Nacional y Ciudad, pero no me dijo cuál había sido su destino final.

–En deportes no tienes futuro, mejor hazlo aquí (Ciudad), acá vas a capturar notas de los reporteros, monitoreo de noticieros, checar los boletines que llegan y con el tiempo, quizá algún día, puedas salir a cubrir un evento, comentó.

En ese entonces **La Crónica de Hoy** tenía convenio con la UNAM, a través de su campus Aragón, y los estudiantes de Periodismo podían hacer en dicha empresa su servicio social.

Atrás quedaba la fugaz experiencia que tuve en el diario deportivo **Esto**, donde publiqué dos entrevistas y dos crónicas por iniciativa propia. Al inicio hay que tocar varias puertas y aprovechar las oportunidades para adquirir experiencia.

Siempre me atrajo desempeñarme en un diario en la sección deportiva, a pesar de que esa área a veces es minimizada en un periódico de información general, pero es de las más consultadas.

Le agradecí su interés al editor mencionado, pero le señalé que yo quería estar en Deportes, pues deseaba aplicar y complementar en esa área lo aprendido en las aulas.



Portada de la sección deportiva de **La Crónica**, en noviembre de 1999. Entrevista de boxeo.

Después de mi reiterado interés en los deportes, me comentó con indiferencia el lugar en que estaba ubicada la sección deportiva. “Es en el tercer piso... a ver después cómo te va”, agregó.

Las oficinas estaban en la calle Río Hudson 75, en la colonia Cuauhtémoc, a unos pasos de la avenida Reforma. El edificio era de cuatro pisos, no era viejo, aunque sí descuidado, y tenía un elevador donde a veces uno hacía más tiempo en subir que si se usaban las escaleras.

En el primer piso estaba la sección nacional, ciudad, academia, medio ambiente y escáner. En el segundo nivel la sección de internacional, fotografía, la subdirección y dos máquinas de prerensa. En el tercer piso estaban las oficinas de publicidad y en el otro extremo las secciones de deportes, cultura y el área de internet.

La sección de espectáculos estaba en el sótano. En el cuarto piso estaba la sala de juntas, la oficina del director y la de su secretaria. Las oficinas administrativas compartían edificio con la rotativa, en Azcapotzalco.

En el área de deportes, un trofeo de una carrera que nadie de ahí corrió adornaba un viejo estante de archivos. Siete computadoras estaban a disposición de la sección (sin internet y todas con varias letras borradas del teclado).

Hablé con Antonio Marimón, un argentino con más de 20 años viviendo en México, quien era el coordinador de las secciones deportiva y de cultura.

Para la edición de deportes confiaba en Rubén Cortés, un

cubano refugiado en México desde principios de los 90. El coeditor era Ángel Soto, también reportero.

–¿Y por qué quieres hacer tu servicio social en deportes? Aquí nadie viene para cumplir ese trámite escolar, preguntó Marimón.

–Me gustan los deportes y en esta área quiero desarrollarme, contesté.

–Muy bien, ponte de acuerdo con Rubén y dile desde cuándo comenzarás a venir. Ah, por cierto, no hay plata, pero puedes aprender lo que quieras, agregó Marimón.

ORGANIGRAMA DIARIO LA CRÓNICA DE HOY*



*Hasta febrero de 2002. Elaborado por Alejandro Figueroa para ilustrar este informe.

–Mira, chico. Esto es fácil. Si te gustan los deportes no importa tanto, el buen periodista sabe de casi todo, lo principal es que sepas redactar y escribir sin faltas de ortografía, expresó Cortés.

–Primero vas a aprender cómo funciona la computadora y el sistema de agencias que tenemos, lee la sección y vas a salir a reportear, porque eso de venir a sentarse y cumplir la cuota de horas de tu servicio social no ayuda mucho.

– Desde ahora dime, si sólo quieres la firma para cumplir con el trámite lo hacemos y no perdemos el tiempo. Pero si esto es lo tuyo, como dices, entonces empezamos cuando quieras, comentó Cortés, en un rápido monólogo de condiciones.

EN SUS MARCAS

Me presenté el miércoles 4 de noviembre de 2005. Me citaron a las 17:00 horas. No había lugar asignado para quien llegara a hacer ahí su servicio social. Nunca había habido. Ese día estaban todos los reporteros, además de la gente de cultura.

Faltaban máquinas y muy pocos tenían ánimo para enseñarle al nuevo integrante de la redacción. Tres horas después se desocupó una computadora. Un repaso rápido al sistema y al menú de agencias informativas.

La primera semana sirvió para conocer el manejo y jerarquización de la información deportiva. Al ser una sección, no competía con los diarios especializados en deportes.

Se buscaban más historias para contar, que el mero reporte de

un hecho deportivo o un simple entrenamiento, y en las crónicas se pedía un estilo propio para redactar y no sólo el informe del resultado de un acontecimiento.

Por la mañana los reporteros cubrían diferentes eventos, y aunque la prioridad era el fútbol, se le podía dar la portada a una buena historia, reportaje o entrevista de otra disciplina deportiva, siempre y cuando estuviera bien redactada, con abundancia en detalles y descripciones.

Por la tarde se preparaba un resumen de lo mejor de la sección y se entregaba una copia al director durante la junta editorial, que se realizaba a las 4:30 p.m. con los editores de cada sección.

Deportes tenía un papel secundario frente a los asuntos de política, aunque los temas podían ser tomados en cuenta con un aviso en la portada si una nota o evento era llamativo por su naturaleza o eran considerados por el director de ese entonces, Pablo Hiriart; el subdirector, Francisco Báez, o el editor general.

Seis reporteros eran la base para una sección deportiva que tenía su único cierre de edición a las 12 de la noche. Había tres diseñadores, y como muchos en el diario, no todos tenían la carrera cursada.

Varios habían aprendido en la redacción el programa de diseño, Quark XPress (obsoleto para la época actual) y cuando se les presentó la oportunidad, llegaron a un puesto de diseñadores.

Las máquinas del diario no eran las más nuevas, así que se volvían muy lentas, por lo que era complicado hacer una página atractiva y cerrarla a tiempo, aunque había el deseo.

La prioridad era cuidar el contenido antes que la presentación gráfica.

En ese entonces la sección deportiva tenía ocho páginas de martes a viernes y de sábado a lunes subía a 12. Cero publicidad y a veces contados avisos, casi siempre de algún intercambio del periódico con alguna empresa.

Dos semanas después de haber ingresado a **La Crónica de Hoy**, un compañero, Mario Caballero, se entusiasmó con hacer en el diario su servicio social.

Pero su poco interés por escribir y empaparse del medio deportivo, además de desencantarse al saber los bajos sueldos que se pagan a quienes inician, pronto acabaron con su entusiasmo no sólo de cumplir con el servicio, sino con la idea



Portada de la sección deportiva de La Crónica, en julio de 2000. Reportaje de boxeo.

de hacer carrera en el medio para el cual estudió. No quiso saber más del periodismo y prefirió desarrollarse como agente judicial en la Procuraduría General de la República (PGR).

A mitad de noviembre de 1998 cubrí mi primer evento: un maratón de trabajadores con motivo del aniversario de la Revolución Mexicana. La salida fue en el monumento del mismo nombre, a las siete de la mañana. Tres horas duró la competencia y casi cuatro mil caracteres escribí, pero ese día el limitado espacio en la sección dejó sólo 400 caracteres para informar del resultado.

A la semana de que llegué a la sección, Marimón enfermó y algunos días después falleció. Diversos males lo aquejaron al mismo tiempo y su cuerpo no resistió. El día que murió, la redacción de deportes apuró el trabajo para ir al funeral.

–Toño era muy bueno, le hubieras aprendido mucho. A él le dio gusto que llegaras, porque antes nadie hacía su servicio social en deportes, me dijo Soto.

Por mi buena ortografía y conocimiento de los deportes, también revisaba las notas de dos reporteros (Arturo Sacramento y Alejandro Velázquez), quienes no concibían que yo, recién salido de la universidad, corrigiera sus trabajos y les hiciera cambios. Ambos tenían más de ocho años de experiencia para ese entonces.

Sacramento cubría boxeo, una fuente donde varios reporteros de otros diarios deportivos o de secciones deportivas se autocensuraban para informar cosas debido a los compromisos que tenían ellos mismos con promotores o boxeadores.

En la sección no era bien vista la tendencia, a favor o en contra, de Sacramento hacia determinados personajes, pero sin poder comprobarle nada no podían actuar para remediarlo.

A EXPRIMIR RECURSOS

Las prácticas en la escuela se quedaron cortas ante la dinámica diaria de un periódico. La teoría era una fuerte base, pero el desarrollo laboral en **La Crónica de Hoy** implicaba diferente proceso.

Editar y corregir notas en la pantalla de la computadora, elegir fotografías, poner cabezas o pies de foto eran las labores principales en un día de edición... algo alejado de lo aprendido en las aulas.

Así que las cuatro horas diarias estipuladas para el servicio social las cumplí en menos de la mitad del tiempo marcado, pues era asignado a eventos y cuando no tenía orden de trabajo, pasaba el tiempo en la redacción aprendiendo a editar y trabajar con un diseñador, ya que no quería limitarme sólo a escribir una nota y no saber el tipo de cabeza o la foto que usarían.

Los recursos del diario eran muy limitados. Las computadoras no eran las más modernas. Internet era un lujo destinado sólo a una máquina para cada sección del periódico.

Con apenas seis fotógrafos, la cobertura asignada a deportes no era la prioridad. La agencia **AP** daba al diario su servicio básico (no más de 50 fotografías al día) y **Notimex**, donde los deportes tampoco son prioridad. Ambas agencias también proveían textos.

Así que para tener una sección respetable gráficamente, las fotos usadas eran las que se podían rescatar de las agencias y las que se aportaban al archivo, donde todavía los rollos y el revelado no eran sepultados por imágenes digitales, por lo que

era entendible que a veces se repitieran fotos en la edición.

–No hay recursos, pero este diario te da la oportunidad de tomar mucha experiencia y si eres bueno pronto te das a notar, decía Ángel Soto.

Entrenamientos y funciones de boxeo, prácticas y partidos de futbol y conferencias de diversos deportes fueron una constante durante los meses que duró el servicio social.

Al firmar mi constancia de cumplimiento del servicio social, Cortés me pidió quedarme, de momento sin sueldo como reportero y sólo con una ayuda económica simbólica, pero con la promesa de que la primera plaza disponible sería para mí.

–Nos gusta cómo trabajas y ojalá sigas acá. Voy a hablar con el director para que vea tu caso, comentó Cortés, quien ya era editor de la sección deportiva.

Trabajar en un lugar donde las oportunidades estaban a la vista era atractivo. Aunque hacerlo sin recibir un peso desmoronaba al optimismo. Para junio de 1999, el diario hizo un recorte de personal y de deportes, dos elementos dejaron el periódico, entre ellos Sacramento. La versión de la empresa fue que debía recortar gastos y de la sección dos personas tenían que salir.

Para finales de septiembre de 1999, once meses después de pisar por primera vez la redacción de un periódico, Ángel Soto me dijo que por mi buen trabajo habían podido justificar una plaza para mí.

En octubre fui contratado como reportero y desde entonces cubrí boxeo y futbol, y al mismo tiempo hacía labores de edición. No sabía nada de pugilismo, pero me metí a un gimnasio y le pregunté a un entrenador todo lo relacionado a ese deporte, además de

hacer contactos para explotar mejor la fuente.

Cubríamos eventos hasta donde nuestros recursos (más que los del diario) nos lo permitían, alimentado el ánimo lo más posible ante situaciones laborales adversas. Como ejemplo estaban algunos de los principales partidos de fútbol de una liguilla.

Si los encuentros eran fuera de la Ciudad de México, se elegía el partido decisivo y en varias ocasiones el dinero de los viáticos del enviado eran completados por la redacción, así que pensar en tener más de un enviado o una amplia cobertura gráfica era sólo un sueño.

No era nuevo estar limitados para coberturas fuera de la Ciudad de México, por lo que casi todas las invitaciones para cubrir eventos deportivos en otros lugares eran aceptadas, con la condición de que quien fuera asignado entregara al menos un reportaje o entrevista extra a lo que se requería.

Cuando la cobertura del evento resultaba muy costosa o era

Reportaje publicado en el suplemento Lecturas de La Crónica, en mayo de 2001.



demasiado lejos, se cubría por televisión, no se firmaba, pero se procuraba dar la visión del diario en un determinado tema, aunque no se estuviera presente, lo mismo de un partido de futbol en Europa que una pelea de boxeo en Las Vegas.

APROVECHANDO EL VIAJE

En México las peleas de boxeo de campeonato del mundo son escasas. Y con la televisión de paga, las figuras son poco conocidas por la afición.

Por eso, cuando Diego Morales (campeón mundial minimosca) anunció que pelearía en Tijuana en noviembre de 1999, propuse el viaje para cubrir la función y también un par de reportajes: cómo era un día con la gente que vive a la espera de cruzar ilegalmente a Estados Unidos y otro de los precios de los "polleros" por llevar personas al "sueño americano".

Me dieron el permiso, y mucho ayudó que el diario tuviera intercambios comerciales y de publicidad con la línea aérea Aviaca y con una cadena de hoteles de tres estrellas, así que no representaría ningún gasto para el periódico, aunque debía estirar al máximo durante cinco días los dos mil pesos que me asignaron para alimentos y transporte.

Cumplí con la cobertura boxística y con los reportajes, sólo que al no ser integrante de la sección nacional, la presentación y edición de los mismos dejó mucho que desear.

–Para la próxima, los editamos acá y sólo les mandamos las páginas hechas, me dijo Cortés, quién habló con el responsable de la citada sección, pues los reportajes no recibieron ese trato en la

edición y quedaron como simples notas informativas.

–No todo es malo. El director ya se dio cuenta que eres alguien a quien se le puede confiar algo más que sólo una cobertura deportiva, agregó Cortés.

Parte importante de mi aprendizaje en la edición se dio en la cobertura informativa de los Juegos Olímpicos de Sydney 2000. Para entonces cumplía labores de reportero y coeditor, aunque en el cheque no se veía reflejado lo mismo. Sin embargo, acumulaba experiencia con un evento que pone a prueba la capacidad y conocimientos deportivos.

El horario de Sydney con el de la Ciudad de México fue un problema, por lo que los tiempos de trabajo se cumplían en la madrugada y al publicarse la actividad de una jornada, la siguiente estaba por terminar. **La Crónica de Hoy** sólo tuvo un enviado, Francisco Báez, subdirector del periódico, así que el grueso de la cobertura era seleccionada de las agencias informativas.

La sección deportiva hacía un esfuerzo gráficamente para marcar una diferencia con el resto del diario, pues un evento deportivo no es igual a uno político y en las páginas se pretendía plasmarlo, así que el mes de actividad olímpica fue un valioso aprendizaje para futuros eventos y proyectos.

“¿Y CUÁNTO VA A SER?”

La fuente de boxeo fue la que más cubrí. Un peleador, al igual que cualquier atleta, puede ser tan accesible como oportunista. El trato constante hace muy delgada la línea que separa la amistad del profesionalismo.

Pronto me di cuenta de acuerdos y arreglos que en ese entonces tenían algunos periodistas con promotores o peleadores. Estar al margen hizo que algunos de ellos se mostraran cautos conmigo.

–Si te pagan muy poco en un periódico por hacer tu trabajo y alguien más te ayuda económicamente por el mismo trabajo, no veo mal en aceptar dinero, justificó Jesús López, reportero de deportes de *El Heraldo de México*.

En el medio boxístico, en ese momento, reporteros de diarios como *Esto*, *Ovaciones*, *La Afición*, *El Heraldo de México* y la agencia *Notimex*, tenían mala fama por los compromisos que tenían o por problemas personales con los personajes.

Una vez, el boxeador José Antonio Aguirre, entonces campeón del mundo en peso paja, me preguntó: “¿Y cuánto va a ser?”, después de hacerle una amplia entrevista con fotos especiales.

“¿Cuánto va a ser de qué?”, le dije. Aguirre tartamudeó y luego quiso componer: “Cómo crees que te ofrecería algo, ya sé que contigo no es así”.

Después, durante la promoción de la primera pelea de la publicitada trilogía entre los boxeadores Erik Morales y Marco Antonio Barrera, un servidor y dos reporteros más (Carlos Hernández de *La Jornada* y Carlos Rivero del *Unomásuno*), fuimos los únicos que podíamos entrevistar a ambos deportistas sin represalia alguna por parte de ellos y sus representantes, pues los reporteros de la fuente estaban divididos y quienes simpatizaban por uno, eran mal vistos por el otro.

Sirva lo siguiente como ejemplo de los compromisos periodista-boxeador. La agencia *Notimex* tenía un acuerdo de difusión y publicidad con Morales, por lo que el reportero de esa agencia era benévolo con el boxeador en sus textos, por otro lado, el

periodista de **La Afición** que cubría la fuente en ese entonces, también trabajaba como editor del portal **box-latino.com**, propiedad del peleador.

Ambos siempre estaban a su lado, así que minimizaban una mala actuación y engrandecían los logros del pugilista. De ellos me reservo el nombre, pues siguen en activo.

UNA DE PIRATAS

El primer desencanto en un periódico llegó pronto. Producía constantes notas y crónicas de boxeo y fútbol. Un día, a mitad de septiembre de 2000, Cortés me contó de un problema en el que Alejandro Velázquez estaba metiendo al diario.

–Varias notas que se generan, y sobre todo información de estadísticas (proporcionadas por Jorge Ernesto Witker, entonces colaborador del diario), las está mandando (Velázquez) con su firma a un portal de internet (futbol365.com), dijo Cortés con molestia.

Me sorprendí. A pesar de las limitaciones del diario, no creí que alguien que se preciara de ser periodista pudiera ser capaz de eso. La decepción creció, pues la persona citada cobraba en el portal por lo que hacía, hasta que un día Witker encontró información suya en la página web y se lo dijo a Cortés.

Witker mandó su queja (y pruebas) a la página de internet y les pidió que retiraran la información que era suya y aparecía con otro nombre, o entablaría una demanda. El portal accedió.

Además, Witker habló con Cortés y le pidió una explicación, pues su información era tomada por Velázquez en el diario y pensaba hablar con el director. Cortés sólo lo calmó.

Y es que Velázquez, quien cursó la carrera de Administración de Empresas, había conseguido que Cortés también colaborara en ese portal. Cortés le dijo a Witker que Velázquez sería castigado... pero no pasó nada, pues también era cuñado de Francisco Báez, subdirector del diario.

Después me tocó vivir otra experiencia directa. En una ocasión, le hice una entrevista al exboxeador Rubén "Púas" Olivares y una crónica de la inauguración de su museo.

Al día siguiente salió publicada en el diario, pero el **Ovaciones** también publicó una nota muy parecida a la mía, firmada por la agencia alemana **DPA** (**La Crónica de Hoy** no tenía el servicio). Lo hablé con Cortés y sólo se mostró sorprendido y simuló cierto enfado.

Con el paso de algunas semanas, me enteré que a la par de su trabajo como editor de la sección deportiva de **La Crónica de Hoy**, Cortés era corresponsal de **DPA** en la Ciudad de México, y que no era la primera vez que plagiaba notas de diversos reporteros y las mandaba como colaboración suya a la agencia.

Una vez le pregunté y evadió el tema. Se escudó en las "coincidencias" que, según él, pueden darse en el periodismo. Desde ese momento vigilé más lo publicado por la agencia **DPA** en otros diarios, y no hubo más "coincidencias" con mi material, pero su "estilo" no cambió.

TIEMPO EXTRA

A principios de noviembre de 2000, un huracán azotó varias ciudades de Cuba. Cortés, quien llevaba buena relación con el director Pablo Hiriart, propuso a Velázquez para hacer una cobertura

especial de dos días en la isla, en un intento de ayudar a borrar la mala imagen que había dejado.

Pero Velázquez se negó al saber que no llegaría a un hotel, sino a la casa de un familiar de Cortés, y que no tendría viáticos. Ángel Soto rechazó la asignación “por motivos familiares”.

Los reporteros de la sección nacional se escudaron en sus agendas saturadas para eludir el viaje. La idea de visitar un país devastado y en condiciones limitadas no atraía a nadie.

Yo sólo esperaba que me propusieran el viaje para aceptar. Me parecía un buen reto profesional y una oportunidad de vivir una experiencia diferente y enriquecedora.

Me llamó Cortés. Me explicó las condiciones del viaje y que entendería si me negaba. Pero se sorprendió cuando le dije: “¿Cuándo me voy?”. Era domingo, y el viaje al día siguiente. A las seis de la mañana había que estar en el aeropuerto.

Cortés, quien había sido promovido a la subdirección del diario, se sintió aliviado, pues le había dicho al director que si ningún reportero de la sección nacional lo hacía, en deportes habría quién podría entregar un buen trabajo, pensando en que Velázquez aprovecharía la oportunidad para limpiar su imagen.

Un cambio de ropa. Libreta, grabadora, boleto de avión ida y vuelta y 60 dólares era todo lo que llevaba. Al llegar a La Habana había que pagar 20 dólares de impuesto. Del aeropuerto me recogió un sobrino de Cortés en un viejo sedán Volvo 1960.

El olor a aceite era insoportable, la temperatura era de más de 45 grados centígrados y el humo que producía el vehículo se metía por los agujeros que tenía el piso del auto. Pero me sentí

privilegiado cuando vi pasar un trailer con el cajón partido por la mitad y lleno de gente. “Esa ‘gua gua’ es la de las dos de la tarde”, me dijo Esteban, el sobrino de Cortés.

En un día fui a Matanzas y Cárdenas, a 170 kilómetros de La Habana. Tres horas duró el viaje desde el aeropuerto. Parecían ciudades recién bombardeadas. Visité la casa de Elián González, el balsecito que provocó un lío binacional entre los gobiernos de Estados Unidos y Cuba.

Fue un rápido y sustancioso recorrido. Hice algunas entrevistas y a las siete de la noche estaba enviando, desde una computadora de un café internet reservado para turistas, un amplio reportaje que mereció ser mencionado en la portada, pues la población cubana lamentaba la nula ayuda del gobierno mexicano, otrora solidario con la isla.

La tarjeta para tener acceso a internet costó 20 dólares. El resto del dinero lo usé para pagar la gasolina del auto en el que viajé, así que comía en la casa de la familia de Cortés.

Al día siguiente entrevisté al entonces embajador mexicano en La Habana, Ricardo Pascoe, envié el material, y a la mañana siguiente estaba viajando de regreso a la Ciudad de México. Por la tarde me reporté al diario



Reportaje publicado en el suplemento Lecturas de La Crónica, en marzo de 2001.

y el director me felicitó por el trabajo hecho en poco tiempo y en limitadas condiciones.

Para entonces ya era colaborador habitual con reportajes especiales (deportivos y de carácter social) para el suplemento **Lecturas y Reportajes** que publicaba el diario en su edición dominical, incluso participaba en la edición y corrección del mismo.

El horario de trabajo se incrementó. Además de la agenda y labor de edición por cumplir en la sección deportiva, había que atender lo comprometido como colaborador del suplemento dominical, por lo que sabía la hora del inicio de actividades, pero no de su fin.

En el suplemento tuve campo libre para investigar y escribir sobre asuntos alejados de los deportes, con estilo y redacción diferente para temas como la entrevista a un ladrón que hizo fortuna en el robo "hormiga" a tiendas departamentales.

Otros más como el alarmante número de asesinatos de mujeres en la Ciudad de México (incluso mayor a las cifras de Ciudad Juárez); el testimonio de un niño indocumentado salvadoreño que soñaba con llegar a Los Ángeles, California, o un reportaje del control que tienen los vendedores ambulantes en el Metro.

DECISIONES

Durante todo 2001 me consolidé como coeditor de deportes. Pero mi cheque seguía igual como cuando me contrataron. Hablé con Cortés y me dijo que mi trabajo era bueno, pero que estaba "muy nuevo" como para pensar en un aumento de sueldo.

–Están en su derecho, si no me quieren subir el sueldo, pero

entonces sólo me limito para lo que me contrataron: ser reportero de deportes, le señalé.

Se quedó callado. Después me dijo que, además de Ángel Soto, no tenía a nadie más en quién confiar y que por favor lo entendiera y siguiera igual, con la promesa de buscar un aumento en el corto plazo.

Acepté porque entendí que era el momento de acumular toda la experiencia posible y dejar de lado por un tiempo la mejoría económica.

A pesar de las limitaciones, el ritmo de trabajo de la sección deportiva era notable y quedó comprobado el día que se registraron los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York, el 11 de septiembre de 2001.

Los integrantes de la sección se acoplaron sin ningún problema a la edición especial vespertina del diario y a la del día siguiente, pues lo sucedido quitó espacio al resto de las secciones del periódico.

Con el fin de colocarse, el diario hizo una fuerte inversión para rediseñar sus páginas. Un despacho español se encargó del trabajo. La premisa era decir mucho en menos espacio para darle fuerza a la imagen, además de infinidad de productos gráficos que revitalizaron al periódico.

El diario vivía un buen momento y además del rediseño, la empresa decidió cambiar de instalaciones, renovar el equipo de cómputo, y para ello rentó el amplio quinto piso de un edificio ubicado en la calle de Balderas, a unos pasos de la Alameda Central.

Sin embargo, a la par de la nueva imagen del diario, el contenido deportivo se estancaba con el mínimo de recursos a su disposición para coberturas.

–**La Crónica es un campo de pruebas, así que el día que tengas la oportunidad de irte, no lo dudes para que sigas desarrollándote,** me comentó Ángel Soto, desde su puesto de editor de la sección deportiva.

Era la mitad de 2001 y a pesar de la libertad para trabajar, el hecho de estar limitados en recursos económicos para las coberturas hacía pensar en pretender mejorar en la dinámica y ambiente laboral.

La Crónica de Hoy apostaba al contenido político y social para colocarse entre los diarios de información general. La sección deportiva seguía sólo como un complemento, así que jamás sería una pieza clave de su impacto y desarrollo.

–**Alex, me voy del periódico. Me voy a Marca (nombre del proyecto que antecedió a Récord), es un diario sólo de deportes, a color, y le están metiendo todos los recursos para que sea un “trancozo”,** me comentó Ángel Soto.

Eran los primeros días de 2002. El Mundial de Corea-Japón estaba en la agenda como el evento deportivo más importante del año.

Entrevista publicada en la sección de Deportes de La Crónica, en noviembre de 2001.



Para inicios de febrero ya tenía una asignación especial en **La Crónica de Hoy**: entrevistar a periodistas que cubrieron la masacre de estudiantes de 1968 en Tlatelolco.

–Alex, la gente de Marca me pidió recomendar a alguien joven y con experiencia. Les comenté de ti... y de Velázquez, pero es a ti al que quieren entrevistar. Es una muy buena oportunidad y tú tienes talento", me dijo Soto, quien ya estaba en dicho diario. Era la primera semana de febrero.

Entregué el reportaje que me habían encargado en **La Crónica de Hoy** y renuncié al diario el último día del mes. El director Pablo Hiriart se mostró sorprendido.

–Es un diario sólo de deportes y es lo que siempre he querido, expliqué en mi renuncia a Pablo Hiriart, quien se quedó callado.

–Qué poca... eso de llevarse a alguien talentoso de un diario a otro. Pero en fin, que te vaya bien, agregó Hiriart y guardó en su cajón el reportaje con las fotos que encargó.

Un cheque por dos mil quinientos pesos como finiquito, pagado después de dos meses, fue el saldo tras mi renuncia al diario que me brindó la primera experiencia profesional en un periódico.

Reportaje publicado en la sección Ciudad de La Crónica, en octubre de 2000.



2

BIENVENIDO AL MUNDO **RÉCORD**

Era un edificio de cuatro pisos. Gris por fuera y barras metálicas en un pasillo-terraza. Está en Periférico Sur 2777 y fue como mi casa por más de cuatro años. Veía más a los compañeros que a mi esposa o a mis dos pequeños hijos.

En el segundo nivel fue ubicada la redacción del naciente periódico **Marca** México, asesorado por el prestigioso diario deportivo **Marca** de España; después, por razones de competencia el nombre fue cambiado a **Récord**, pues la sección deportiva de **La Prensa** se llamaba **Marca-dor** y habían hecho más grande el cabezal para opacar al nuevo periódico deportivo.

A finales de febrero de 2002, tras una entrevista y un examen de conocimientos con Pedro Iván Quintana, encargado de seleccionar a la gente, fui notificado que tenía un lugar en el nuevo diario. La prueba consistía en 50 preguntas relacionadas exclusivamente con fútbol.

–Tuviste 43 respuestas correctas, sólo hubo uno que llegó a 49. Pero acá no serás reportero... por lo que sabes y la experiencia que ya tienes acá serás editor, me dijo Iván.

Tenía 26 años y era el más joven entre cuatro editores de fútbol y cinco más de Todo Menos Fútbol (TMF), la sección que publicaría lo relacionado al beisbol, basquetbo, fútbol americano, toros, deporte amateur y deportes extremos.

El diario inició, en el área de fútbol, con sólo cuatro editores (Quintana, Ángel Soto, Alejandro Asmitia y un servidor), seis

reporteros y corresponsales en Guadalajara, Monterrey y Toluca. Para 2006, a mi salida, *Récord* contaba con ocho editores y un servidor como coordinador, además de ocho reporteros y cuatro corresponsales fijos (se sumó el de Aguascalientes).

Desde el primer día fui responsable de la jerarquización, revisión, corrección y edición de la información de las páginas que tenía a mi cargo. Atención al máximo a cada palabra y detalles de una página, y creación de nuevos productos editoriales eran la consigna.

–Ningún periódico es perfecto, pero si cada quien cuida su página al máximo, Récord será de los que tengan menores errores, fue el consejo del director del diario español *Marca* en una charla a la gente de *Récord*.

La agenda diaria consistía en la planeación y edición editorial y gráfica de notas informativas, crónicas, partidos de futbol entrevistas, reportajes y llegadas las fechas, las coberturas especiales del torneo de futbol mexicano, Mundial Corea-Japón 2002, Copa América 2004 y Mundial Juvenil Sub 17 Perú 2005, principalmente.

La jornada de lunes a viernes iniciaba con una junta editorial a las 11:30 de la mañana, donde el director y los responsables de cada área revisaban todo el diario; se señalaban aciertos y errores de la edición, además de informar la agenda del día y la tendencia a seguir.

En sábado y domingo la rutina variaba. Por la actividad de diversos deportes, sobre todo el futbol mexicano, no había reunión matutina, sin embargo el ingreso era antes de las 13:00 horas.

A las cinco de la tarde había una rápida junta editorial, donde se

definía la portada de acuerdo al resultado más importante del día y se seleccionaban las notas secundarias que complementarían la portada, en su mayoría, también eran de fútbol.

De lunes a viernes, por la mañana, se daba seguimiento a asuntos de interés generados por el diario y se complementaba con peticiones que habían surgido tras la junta editorial matutina.

A las tres de la tarde los reporteros debían mandar un adelanto con lo mejor de su material y el auxiliar entregaba un resumen de los más importante del monitoreo en noticieros deportivos de radio y televisión.

En la agenda de los reporteros se estipulaba la información que debían conseguir y el enfoque requerido, así como el trabajo coordinado con el fotógrafo para tener imágenes exclusivas. Debían estar atentos a la fuente a toda hora y eran responsables de no perder una nota importante.



Portada de uno de los cinco números cero de *Récord*, en abril de 2002.

A las 4:30 era la junta editorial definitiva. Los editores responsables de futbol y TMF exponían ante el director Alejandro Gómez, al subdirector Víctor Edú y al editor general Pablo Lozano, las mejores notas, y a partir de ahí se definía el tema de portada y la idea de la foto o ilustración a utilizar, así como el despliegue que se le había asignado en páginas interiores y, si habían, el señalamiento de eventos que se darían por la noche, para esperar tolerancia en el último cierre.

ORGANIGRAMA EDITORIAL RÉCORD*



*Hasta abril de 2006. Elaborado por Alejandro Figueroa para ilustrar este informe.

Los reporteros debían entregar su información en el menor tiempo posible. Sólo algunos de ellos ponían cabeza a sus notas y muy pocos se interesaban en labores de edición o en la selección de fotografías.

El material debería ser checado ortográficamente en extremo por el editor o coeditor y después se mandaba al corrector de estilo para que le diera una última revisión.

Al mismo tiempo el diseñador trabajaba la página con los textos y las fotos, escogidas siempre por el coeditor, pues rara vez los diseñadores sabían de temas o personajes deportivos; al momento de la edición se ponían las correcciones finales, si había.

La idea del periódico era dar peso a notas exclusivas y a las historias que se dan todos los días en el deporte, más allá del mero informe de un entrenamiento o un simple resultado.

Para ello se debía trabajar muy de cerca con los reporteros, los fotógrafos y, principalmente, con los diseñadores. Escribir lo que se veía y no sólo esperar declaraciones o discursos repetitivos.

Sin embargo, la mayoría de reporteros no sabían escribir más allá de notas informativas y sólo algunos se preocupaban por explotar los diferentes géneros periodísticos, por lo que se dificultaba cumplir con la premisa.

El primer año del diario fue exigente y desgastante. **Récord** salió a la luz pública el 8 de mayo de 2002, tras dos meses de ensayos y la elaboración de cinco números cero, con publicidad ficticia, aunque con notas y cierres de edición reales para tener un parámetro.

Los anunciantes destinan, en su mayoría, su presupuesto para publicidad en periódicos desde medio año antes, así que los anuncios eran escasos. El diario, con formato tabloide, inició con 40 páginas. La mitad de ellas, y a veces más, destinadas al fútbol.

Como consuelo a lo anterior, el despliegue informativo era amplio, por lo que lucían reportajes, entrevistas, trabajos especiales y crónicas, ya que no había anuncios que obligaran a dar saltos de lectura o que minimizaran una fotografía o un gráfico.

Durante los tres primeros meses tanto editores como reporteros sólo teníamos un día de descanso, pues el objetivo era llegar pronto a un ritmo óptimo de trabajo y reflejarlo en cada página que el periódico publicaba.

Las jornadas laborales iniciaban a las once de la mañana y terminaban cerca de la medianoche. Durante el Mundial de 2002 se trabajaba de once de la noche a las ocho de la mañana del día siguiente. **Bienvenido al mundo Récord**, era la frase irónica para quien resentía el arduo ritmo de exigencia o se decepcionaba por alguna situación laboral.



Portada del primer número de Récord, el 8 de mayo de 2002. Fue gratuito.

DERROCHE DE RECURSOS

El dueño de **Récord** era Carlos Flores, en ese entonces también propietario de la revista **TV Notas**, publicación que llega a registrar ventas semanales hasta por un millón de ejemplares.

Flores transformó la revista **Notitas Musicales** en **TV Notas**, y el éxito económico de dicha publicación le dio para sacar al mercado varias más, pero quería un diario deportivo que rompiera con lo establecido en México en una área que se limitaba al **Esto y Ovaciones** como únicos medios especializados. Para entonces el histórico periódico deportivo **La Afición** había sido integrado como suplemento de **Milenio**.

En **Récord** los recursos abundaban. La consigna desde el primer día era hacer el mejor diario deportivo de México sin poner excusas. El programa de diseño, la versión más moderna de In Design, era único en ese momento en México. Flexible, rápido y con infinidad de aplicaciones y herramientas.

Se podían hacer excepcionales páginas incluso contrarreloj. La creatividad no estaba sujeta a reglas rígidas en diseño y al ser todo a color, gráficamente era muy atractivo. En **Récord** no todos los diseñadores eran de carrera, pero su pericia en el manejo del programa le abrió la puerta al diario a más de dos.

Para el desarrollo editorial, además del material de los reporteros, seis agencias proveían de textos al periódico (**AP, AFP, DPA, EFE, Notimex y Reuters**) y el servicio crecía en fotografía, al contar con el material de ocho fotógrafos y las agencias **AP, AFP, EFE, Empics, Getty Images Sports, Mexsport, Marca, Notimex y Reuters**.

El diario, desde el primer día, tuvo presencia en los principales eventos deportivos realizados en México y en el extranjero, así que se debían publicar todas las notas más importantes y exclusivas y las mejores fotos.

Por la calidad del papel y la impresión en color, debía cumplirse con rigor los cierres (7:30, 21:30 y 24:00 horas) de las páginas, ya que la impresión del diario implicaba un par de horas más que si se tratara de uno en blanco y negro o sólo con contadas páginas a color.

El papel era importado de Tailandia y requería una rotativa especial que se rentaba. Si escapaba un error a la revisión final, y después se detectaba, sólo había 15 minutos para solicitar a pre prensa que eliminaran la página.

Pasado ese tiempo era imposible, pues la placa de la página era montada a la rotativa y comenzaba su impresión, por lo que pretender hacer un cambio fuera de tiempo significaba pérdida de tiempo y dinero, además de bajar considerablemente la producción.

Reportaje de futbol publicado en Récord, en julio de 2003.



FUTBOL, FUTBOL Y SÓLO FUTBOL

El reto de ser el mejor diario deportivo de México en la teoría comprometía a la sección de futbol y a TMF a tener las mejores notas y llevarse la portada, pero en la práctica no era así.

Lo que vende y la fuerza de todos los diarios deportivos (y secciones deportivas), es el futbol y todo lo que se mueve a su alrededor, salvo contadas excepciones con figuras de peso como Ana Guevara o, actualmente, Lorena Ochoa, o eventos deportivos como Juegos Olímpicos o Panamericanos, obviamente con triunfos de deportistas mexicanos.

Fue en agosto de 2002 cuando el diario publicó su primera portada que no era de futbol. Se trataba de la coronación de los Diablos Rojos del México. Al día siguiente la consigna fue clara por parte del director, Alejandro Gómez: el beisbol mexicano no volvería a ser portada, pues la que se había publicado generó la más baja venta reportada hasta ese momento. La exigencia a la sección de futbol se multiplicó y la presión a la otra sección bajó.

TMF se ocupaba de una amplia cobertura en futbol americano, basquetbol y beisbol. Después se destacaban los toros, deporte amateur, deportes extremos y en el último lugar estaba el boxeo, la disciplina que más campeones del mundo y medallas olímpicas ha dado a México, y sólo se mencionaba al pugilismo cuando había alguna nota de Óscar de la Hoya o de los veteranos y, en ese momento renuentes al retiro, Julio César Chávez y Mike Tyson. ¿Lucha libre? ni pensarlo.

Los boxeadores mexicanos campeones mundiales ahí no tenían vitrina y no se publicaba nada de ellos, a menos que algo

extraordinario pasara, como el día que el sinaloense Fernando Montiel saltó a la palestra mundial no por la defensa de su título, sino porque su rival, el panameño Pedro Alcázar, había fallecido después del combate que sostuvieron.

–La línea del periódico no va por ahí. La gente que sigue al boxeo no es a la que queremos llegar, comentó en una ocasión Pablo Lozano, editor general del diario.

Para 2004 las cosas empezaron a cambiar, pero fue hasta 2005 cuando se modificó y el periódico debió olvidar su línea deportiva elitista, así que ya se publicaba más información de boxeo y por el boom de la lucha libre hubo amplio espacio a esta disciplina en el diario, pero el futbol jamás dejó de ser el tema en portada.

El periódico cerró 2002 con pérdidas económicas, pero el reporte de ventas crecía y de acuerdo a un estudio a corto plazo, 2003 sería clave para el posicionamiento del diario. Los anunciantes veían con agrado la calidad del periódico y los lectores crecían.

Al ser el futbol el “gancho” fuerte, la cobertura se centraba en cuatro equipos que son sinónimo de ventas: América, Chivas, Pumas y Cruz Azul, además de la Selección Mexicana y fases finales del futbol nacional.

Un estudio de mercado, compartido por la directiva a los editores, marcó la pauta a seguir. El análisis arrojó que, al día siguiente de un partido, el aficionado del América siempre compra un periódico si su equipo va en portada, gane o pierda. El resto de lo afición lo compra, sobre todo, para ver cómo perdió ese equipo.

El seguidor de las Chivas sólo compra el periódico cuando su equipo gana. La afición de los Pumas es más fiel y lo adquiere

gane o pierda su equipo, pero el grueso de sus seguidores es menor al del América.

Los fans del Cruz Azul, ante la ausencia de títulos en más de una década, sólo lo compran si su equipo gana, pero sus seguidores no hacen diferencia ante un fenómeno como lo es el América. La Selección Mexicana en portada representa con seguridad un alto promedio de ventas, gane o pierda.

Otro dato que reveló el estudio fue que a los aficionados no les atrae una portada con asuntos o problemas de directivos, por lo que debía ser una rigurosa y justificada excepción la publicación de una portada con dicho tema.

El resto de los equipos poco interesaban a los aficionados de la Ciudad de México, aunque en las ediciones de Monterrey y Guadalajara, se hacía una cobertura específica con equipos propios y las portadas, en su mayoría, eran destinadas a personajes locales del fútbol.

Después de los equipos mencionados, ningún otro, hiciera lo que hiciera, era considerado tema principal de la portada. Y si algún lograba algo destacado sólo se le daba un aviso en la portada.

Así que lo sucedido en equipos sin mucha repercusión o en varios deportes de TMF sólo era consignado y ni siquiera se mencionaba en las reuniones editoriales. Pero si había golpes, discusiones, temas de alcohol o drogas en deportistas era tomado muy en cuenta en la portada, aunque los personajes no fueran de algún equipo o deporte de peso.

Hubo directivos de varios equipos no considerados “grandes” que alguna vez hablaron con dirigentes del diario para saber por qué sus instituciones no tenían tanto despliegue en el periódico... pero nada cambió.

Para 2003 el crecimiento del diario se daba poco a poco. Y de las ediciones de 40 páginas se pasó a las de 48. Se debía dar un amplio despliegue a la información del fútbol mexicano e internacional y las crónicas de los partidos de la jornada, además, había campo abierto para crear secciones fijas o productos editoriales (entrevistas, figura de la jornada, análisis de equipos, etcétera) que tenían determinada periodicidad.

Previa especial para una pelea de boxeo, publicada en Récord, en septiembre de 2002.



HASTA LA VISTA

Lo que había aprendido en *La Crónica de Hoy* como reportero y coeditor me fue de mucha ayuda para mi crecimiento profesional en *Récord* y pronto sería puesto a prueba.

En abril de 2003, a un mes del primer aniversario del diario, Quintana, Ángel Soto y Alejandro Asmitia, y dos editores más de TMF, renunciaron a *Récord* para irse a la sección deportiva de *El Universal*.

Fue de un día a otro, aunque entre ellos ya lo tenían planeado. Quintana explicó su salida y se despidió de la redacción, pero a Soto y Asmitia no se los permitieron. Sobre todo porque al director le había molestado la forma en que lo hicieron, ya que uno a uno se fueron de vacaciones, y en el último día de las de Asmitia fue cuando anunciaron su salida.

Para entonces ya estaba como coeditor René Tovar, exreportero del diario *Excelsior*, quien llevaba poco más de 10 meses. Tovar y un servidor fuimos responsables directos de la sección, mientras se integraban poco a poco otros editores. Para entonces la exigencia en la selección de personal para la sección se diluyó.

Ya no hubo exámenes para ingresar al diario que apuntaba a ser el mejor de México en deportes, por lo que igual llegó un experto en fútbol internacional que alguien que lo hizo sólo por ser conocido del editor general, y que alguna vez comentó que le gustaba el fútbol o el exestudiante de Lenguas metido a diseñador que aprovechó la necesidad de la sección y logró un puesto de coeditor.

Además, se marcaba poco a poco la limitación de ingreso para

gente que había egresado de la UNAM, aunque no era aceptado por el director, subdirector o el editor general.

Hubo editores y reporteros de universidades privadas que no aguantaron el ritmo exigente del diario y terminaban por dejar de ir a trabajar. Los editores egresados de la UNAM éramos los que siempre estábamos dispuestos al trabajo y al exigente horario.

Llegó a la coordinación Raúl Guzmán, quien era el corresponsal en Guadalajara. Su paso se resume a poco más de tres meses, pues no se adaptó a la Ciudad de México. Después llegó Rafael Ocampo, un experimentado periodista formado en la revista *Proceso* y alguna vez integrante de la producción en el *Canal 40*.

Ocampo se apoyó en su servidor para las labores de coordinación, mientras Tovar pidió tener más actividad como reportero que como editor. Pero el paso de Ocampo en *Récord* apenas duró poco más de seis meses. Sus proyectos ya no eran los que el diario le ofrecía ni los que creía poder desarrollar y renunció en los mejores términos.

–Aquí, a veces son ilógicas las decisiones y rayan en la exageración. Además, el trato a la gente no es el mejor. Alex, les pedí que te dejen al frente de esto porque si alguien sabe manejarlo eres tú, pero acá necesitas un ‘padrino’ para crecer más, me comentó Ocampo el día que se fue del periódico.

No era nuevo lo que Ocampo decía. Vi malas formas de jefes inmediatos hacia algunos coeditores o reporteros porque una nota, entrevista o una sencilla declaración de un personaje insuficientemente reveladora o porque el estilo de redacción de alguien no les satisfacía, además de la limitación profesional a las mujeres reporteras.

–A mí no me han tratado mal, pero si para crecer en esta empresa debo tener, como dices tú, un “padrino”, o hacerle la “barba” a alguien, prefiero no crecer y esperar, aunque me cueste más trabajo, porque eso no me enseñaron ni en mi casa ni en la universidad, le comenté.

Ocampo sonrió, me dio un abrazo y me dijo: **Bien, nos vamos a volver ver, ya lo verás.**

Por ese tiempo llegó al diario Martín Mazur, periodista argentino que se integraba como coeditor. Entonces vi la pleitesía exagerada que a veces algunos le dan a un extranjero y al mismo tiempo la inseguridad que genera en quienes no confían en sus virtudes ni en su trabajo.

–Es un tipo que sabe mucho y habrá cosas para aprenderle, dijo Lozano.

–Será un parteaguas en el diario. Viene de un país donde el fútbol es religión y con amplia visión del medio, agregó Tovar, quien me preguntó **“¿tú qué piensas”**.

–Puede ser bueno, o no, pero esperen a que llegue. En la edición, frente a la computadora, con la presión y con el tiempo medido para decidir, ahí veremos quién es bueno en esto, comenté.

Dos semanas después de la llegada de Mazur, y tras haber compartido varias jornadas laborales, Tovar me comentó con pena: **Y pensar que yo dije que él sería un parteaguas. Es bueno, pero no es más que cualquier otro coeditor del periódico.**

Mazur no cumplió el año en el diario. No se adaptaba y “firmó”

su salida, según sus propias palabras, cuando mandó un correo electrónico a un amigo suyo en Argentina, donde hablaba de la mediocridad que él veía en la “mayoría” de periodistas que conoció en *Récord*.

Sin darse cuenta, Mazur reenvió el correo a Iván Pirrón, quien tenía el cargo de coordinador de TMF, y alguien de todas las confianzas del director. Ahí se “selló” su salida.

MÁS CAMBIOS

Era noviembre de 2004. Otra serie de movimientos.

–Si me proponen la coordinación de la sección, les voy a decir que no. ¿Tú que harías?, me preguntó Tovar.

–Diría que sí, pues sólo sería oficial algo que he venido haciendo desde hace mucho tiempo, le dije.

---Entonces Tovar enmendó: *Bueno, no me descarto, yo diría que sí. Si me dejan a mí, quiero que sepas que confío mucho en ti y que sé que nos podremos apoyar... igual si te nombran a ti.*

Tovar trataba de relacionarse lo más que podía con el director, subdirector y editor general del diario, por lo que para mí era natural que pensarán en él para el puesto.

Días después, el subdirector, Víctor Edú, habló conmigo y me pedía opinar sobre la decisión de poner en el cargo a Emilio León, un reportero de autos, y a Miguel García, reportero de una sección llamada FAN, encargada de publicar información exclusiva de un determinado equipo (América, Chivas, Pumas y Cruz Azul). Ambos

egresados de universidades privadas (algo que para la directiva del diario parecía ser sinónimo de capacidad), pero con nula experiencia en el manejo de la sección.

—Me sorprende que decidan eso, porque ellos no han estado en la sección y no saben del ritmo que hay aquí, aunque les guste el fútbol, pero si ustedes creen que es lo mejor para el diario, adelante... de todos modos lo que yo opine en este momento no cambiará su decisión, le dije, Edú asentó y me pidió apoyar.

Tovar estaba resentido. Me aseguró que iba a renunciar, porque creía que el puesto era de él y que **ambos debíamos sentirnos mal por lo que nos habían hecho.**

—Yo no me siento mal, le señalé. **Conmigo nadie habló para el puesto y si contigo lo hicieron, pero después cambió, estás en todo tu derecho de renunciar por dignidad y respeto a tu trabajo. Si estuviera en tu lugar, yo renuncio.**

Reportaje de boxeo publicado en *Récord* en julio de 2002.



Tovar no renunció. Pidió ser reportero de “trabajos especiales” de tiempo completo y así olvidarse de responsabilidades de la edición. Le aceptaron la petición.

La labor de Emilio León y Miguel García no fue afortunada. Había cosas a las que decían sí, sin saber si se podían hacer y discutían otras encomiendas básicas, como la asistencia a una junta editorial, la exigencia de cumplir los cierres de páginas o asumir responsabilidades en vez de delegarlas. Ni seis meses duraron en el cargo y fueron despedidos de un día a otro por indisciplina.

–**Alex, hazte cargo de la sección**, me dijo Lozano. Para ese momento las instalaciones del diario eran como mi casa. Debía llegar de domingo a jueves a las once de la mañana y salía, casi siempre, después de medianoche. Eran los primeros días de mayo de 2005, y llevaba mucho tiempo así.

SUPLEMENTOS, REVISTAS Y RÉCORDS

En mayo de 2004 estaba en puerta la liguilla del fútbol mexicano, una de las temporadas más fuertes de los diarios y secciones deportivas. El número de páginas ya era de 56, pero en esas fechas podía llegar hasta 72 o más en la edición de los lunes, con más de la mitad para información que generaba el fútbol.

A la final llegaron los Pumas y las Chivas, y para el diario se presentó un reto que no se había enfrentado. Con apenas cuatro días de anticipación se empezó a trabajar en un suplemento especial de 24 páginas del equipo campeón y debía salir publicado al día siguiente de la coronación.

Para ello se dividió a los editores. La mitad trabajaría en el suplemento destinado a Pumas y la otra mitad en la edición diaria. El área de FAN tenía a su cargo laborar en el material por si las Chivas se coronaban.

El plan de trabajo consistía en planeación y selección de textos, fotografías históricas, entrevistas especiales y trabajo contrarreloj. Los diseñadores debían dar prioridad a la edición del día, por lo que empezaban a trabajar en el suplemento después de las 10 de la noche y se prolongaba hasta la madrugada.

El duelo definitivo fue en domingo y la madrugada de ese segundo domingo de junio de 2004 el suplemento había quedado listo todo, sólo a la espera de la crónica del partido final.

Todo el trabajo que se hizo de las Chivas fue al olvido. Al lunes siguiente el diario reportó la mayor venta de ejemplares hasta ese momento. Poco más de 93 mil diarios en su segundo año de vida.

A mitad de 2004 se realizaron los Juegos Olímpicos de Atenas. Era el tema central del diario. Al no haber actividad en el fútbol mexicano, su presencia en las páginas fue minimizada a lo básico.

Los Juegos eran la apuesta del diario. Había tres enviados a Atenas y se debía desplegar el material al máximo. Junto a tres compañeros, me integré al equipo de editores de TMF para coordinar la cobertura informativa del evento.

No sólo editaríamos lo relacionado al fútbol olímpico, también debíamos manejar información de disciplinas deportivas poco usuales en un diario deportivo mexicano, como la gimnasia, canotaje, tiro con arco o levantamiento de pesas. Fue un mes de actividad en el que se trabajó sin un día de descanso.

En diciembre de 2004, al saberse a los protagonistas de la final, Pumas y Monterrey, se repitió la historia del suplemento para el equipo campeón y se empezó a trabajar en el suplemento con el mismo esquema que dio resultados en el anterior.

El equipo de la UNAM volvió a coronarse y el suplemento del Monterrey debió ser archivado. La edición de 72 páginas que informó del triunfo de los Pumas volvió a ser de las más vendidas, casi 100 mil ejemplares.

–Muy pocas veces lo decimos, pero nos damos cuenta y estamos muy contentos con tu desempeño y lo bien que ha trabajado el resto de la sección, me comentó Pablo Lozano, editor general.

Después de tantos cambios, la sección tenía continuidad y se podía trabajar con certidumbre. Entonces me llegó la primera de varias propuestas para emigrar al periódico **La Opinión** de Los Ángeles, California.

Récord tenía intercambio de información con el diario angelino, y al ser responsable de la sección, tenía contacto frecuente con Genoveva Guerrero, coeditora de la sección deportiva.

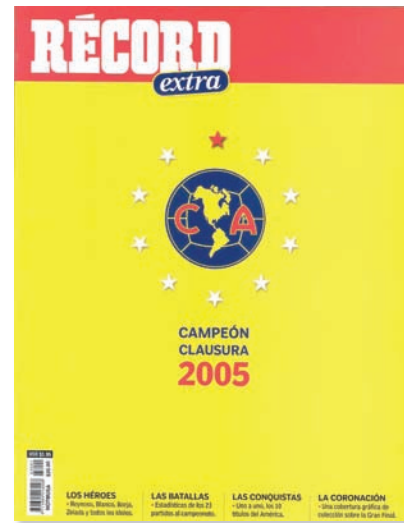
–¿Te gustaría trabajar en Estados Unidos? Hemos visto tu trabajo, tenemos buenas referencias de ti y acá podrías desarrollarte mucho. Hay proyectos acá en los que tú encajas perfectamente, me dijo Guerrero por teléfono.

Estaba feliz en **Récord**, así que no tomé en serio la propuesta,

menos cuando me dijo el salario que ganaría si aceptaba: **Acá gano más y tengo un buen puesto. No veo por qué deba irme a Estados Unidos**, le comenté.

El ritmo de trabajo en **Récord** ya no bajó y para mayo de 2005 los equipos que llegaron a la final fueron el América y los Tecos. La consigna ya no era hacer sólo un suplemento. Con el América en la final y su amplio mercado, el reto era hacer una revista de 112 páginas en seis días y 50 mil ejemplares era la meta. Por lo general, realizar una publicación así lleva al menos 25 días. Si ganaban los Tecos sólo se haría un suplemento de 16 páginas.

—Alex, el diario tiene una área (FAN) que debería hacerse cargo de trabajos especiales, pero quiero que la revista salga bien, así que tú y tu equipo se encargarán de la revista y de la edición diaria, señaló Gómez.



Portada de la revista especial del América, editada en mayo de 2005.

Se multiplicaron los anunciantes para el ejemplar especial. Cuatro editores estaríamos dedicados a trabajar en el material que sería publicado en la revista y cinco a la edición del día. Quienes estábamos en los suplementos y la revista también ayudábamos a cerrar la edición diaria y viceversa.

La jornada de trabajo se extendió hasta las cuatro de la mañana y tras la coronación del América en un domingo de mayo de 2005, terminé de confirmar el material de la revista con el encargado de pre prensa a las siete de la mañana del día siguiente.

El diario, con un amplio despliegue con la coronación del América en 80 páginas, registró otra venta récord: 109 mil ejemplares, y no se imprimieron más porque no hubo tiempo.

La revista salió a la venta el jueves. Para el viernes se habían agotado los 50 mil ejemplares y se tiraron 80 mil más. Se vendieron todos y la publicación se convirtió, según reportes, en la más vendida en la historia del diario.

Hubo otra petición de 50 mil ejemplares de parte de la Unión de Voceadores, pero la empresa no aceptó, pues implicaba forzar la rotativa y la edición diaria podía sufrir un notable retraso.

—**Alex, ven a mi oficina**, me dijo Alejandro Gómez, director del diario. **No hacemos esto, pero el trabajo que hicieron merece ser recompensado.**

Era un bono de dos mil pesos para quienes hicieron la revista. Me pidió que uno a uno, los coeditores que participaron fueran a su

oficina a recogerlo. Pero omitió el nombre de uno: Daniel Rodríguez.

Me sorprendió y hablé con él otra vez. Gómez me preguntó si realmente Rodríguez participó en la revista. Le expliqué que apoyó en todo momento y que era injusto no reconocerlo.

–Esto que haces no lo hace cualquiera, y Daniel, y el resto de los editores, deben estar tranquilos por tener a un jefe como tú, que defiende su trabajo. Eso no lo hacen todos, me dijo Gómez.

Para entonces el diario estaba más que colocado. El contenido editorial era de lo mejor y gráficamente no tenía competencia. Llegó septiembre y el Mundial Sub 17 de Perú 2005. El diario apostó por el equipo desde el inicio y el día del debut se decidió que la portada sería con el título “Grábatelos”, dada la calidad del plantel. El periódico tuvo un reportero y un fotógrafo en Perú desde el inicio del Mundial.

Los suplementos de eventos especiales habían resultado ser un éxito económico entre los anunciantes, por lo que para el inicio del Mundial se publicó uno de 24 páginas como presentación del torneo.

Con el paso triunfal del equipo en Cuartos de Final, y ante una posible histórica coronación de México, ya se planeaba otra revista especial de 88 páginas y un tiraje estimado en 80 mil ejemplares.

Diez días antes de la Final ya se trabajaban los contenidos de la revista, además de seleccionar y editar el material del enviado, Armando Neria, quien proporcionó la mayoría de los textos para el ejemplar, además de cumplir con la agenda para el diario.

La jornada laboral iniciaba después de las 10 de la noche y se prolongaba hasta las cuatro de la mañana. Tras la coronación, la jornada terminó a las cinco y un servidor debió confirmar la llegada del material a pre prensa a las siete de la mañana.

El ejemplar salió a la venta cuatro días después y fue un éxito. Uno de los más notables del diario en 2005, a la par de las revistas de bikinis, y superior a la de autos, la NFL o las guías previas al inicio de un torneo de futbol mexicano que el diario ya producía.

Para fin de año, se planeó una sesión de fotos y entrevista con Giovani Dos Santos, una de las estrellas del equipo mexicano que se coronó en Perú, y con el entrenador Jesús Ramírez. Era parte de los trabajos especiales para el 24 de diciembre.

Los dos fueron vestidos de etiqueta y se les hicieron fotos de estudio. Ese tipo de producciones resultaban ser un atractivo entre los lectores, pues se presentaban a las figuras fuera de contexto, pero hablando de lo que era esencial para el periódico: el futbol.



Reportaje de futbol publicado en Récord, en julio de 2005.

Para entonces, Genoveva Guerrero me seguía insistiendo en que aprovechara la oportunidad y dejara **Récord** para irme a **La Opinión**. El puesto (editor) y los proyectos (coordinar suplementos y coberturas) eran atractivos, pero el salario, no, pues si me iba, mi esposa (periodista) debería dejar de trabajar y no convenía a mi familia.

–Todos quieren venirse a trabajar a Estados Unidos, dijo Guerrero, como si hablara del paraíso.

–Yo no. Menos si voy a ganar menos. ¿Dime un motivo fuerte para que me vaya?, agregué.

–Por tus dos hijos. Acá pueden crecer con más tranquilidad, señaló y se despidió diciendo que pediría a su área de recursos humanos iniciar el trámite para una visa de trabajo y después me hablaría con una mejor oferta económica.

“NO ES PARA TANTO...”

En noviembre de 2005, se hizo por segunda vez una sesión de integración y planeación entre editores y la dirección general. Consistía en tener reuniones de trabajo sin las interrupciones que se darían si se hacen en una sala de redacción.

Se realizaban durante dos días en un el salón de un hotel. En el primero se hacía un resumen de lo hecho durante el año, se señalaban fallas y se destacaban los aciertos. En la segunda jornada se hacían la planeaciones de los principales eventos a cubrir en el siguiente año, así como la estrategia informativa que se emplearía.

Además, se hacía una evaluación de cada uno de los empleados del área editorial, diseño y de arte. Al final de la reunión quedaba marcada la agenda a seguir para los siguientes 12 meses.

Guadalajara y Monterrey ya no eran corresponsalías y trabajaban como periódicos, con reporteros y diseñadores propios, aunque tenían el apoyo de páginas hechas desde el DF.

El 2006 tenía como plato fuerte para el periódico el Mundial de Alemania. La empresa esperaba recaudar, al final del año, 80 millones de pesos por concepto de publicidad, según comentarios de personal de esa área, por lo que sería el fin de años de registrar pérdidas y consolidar el crecimiento del diario.

Desde medio año antes del inicio del Mundial ya se trabajaba en la tipografía y estilos para la presentación del evento, incluso se publicaban especiales relacionados al evento, de política, cultura, tecnología y de carácter social.

La noche del 4 de abril de 2006, el subdirector, Víctor Edú, me mandó llamar. Lo acompañaba Pablo Lozano, editor general. Hizo un rápido recuento de mi desempeño y me dijo que, a pesar de inconvenientes propios de una edición diaria, estaban contentos con mi trabajo. Pero los elogios en **Récord** no eran gratis.

–El diario quiere consolidar su crecimiento. A ti te vemos bien, pero saturado por la exigencia. Así que hemos pensado en que debe venir alguien más a ser sólo la cabeza de la sección y apoyarse mucho en ti, me dijo Edú.

–¿Edú, me dices esto después de estar acá cuando los responsables dejan el puesto, de estar apoyando siempre y en todo durante más de cuatro años?, le contesté.

Iba a renunciar en ese momento. Pero me calmé y me animé a guardar silencio y no decir algo sin pensarlo más de dos veces. Enseguida Edú comentó que un cambio a mí no me afectaría en nada, pues conservaría mi puesto, mi salario y el control de la sección.

–Te pido tu apoyo para que le enseñes a quien venga cómo se maneja la sección, tú eres el que mejor sabe... No hay nada firme, aunque hay tres candidatos, me dijo. Lozano atestiguó.

Después pregunté si en los planes de la empresa había uno que me contemplara, pues mi deseo era seguir creciendo profesionalmente. Edú dudó y me dijo: “Por el momento no sabría decirte”. Ahí supe que **Récord**, el diario al que me había entregado al máximo por más de cuatro años, ya no era mi lugar.

Esa noche, camino a casa, pasaron por mi mente todo lo que había hecho por el diario. Las varias noches de desvelo haciendo algún trabajo especial, las revistas o suplementos, todos entregados a tiempo a pesar de la premura con la que se pedían.

O las veces que fui a trabajar enfermo, cuando debí dejar días de descanso por ir a laborar porque las salidas de otros editores que no se adaptaron o que despedían dejaban a la sección sin gente.

Al día siguiente, 5 de abril, me presenté a la junta editorial de la mañana. Al salir, hablé con el director. Le comenté lo que me había dicho Edú, que yo entendía que buscaran fortalecer al diario, pero que no estaba de acuerdo en el método que tenían pensado, por lo que renunciaba.

–Alex, no es para tanto. Piénsalo bien ¿a dónde vas a ir? ¿tienes alguna opción de trabajo para irte ya? ¿qué te ofrezco o qué te doy para que no te vayas?... aunque ahora estaría mal decirte que

te quedas ahora sí de manera oficial como coordinador de futbol, expresó Gómez.

Le dije que había sido total responsable de la sección, aunque en el cheque no se reflejó y que no quería nada más que lo que por ley me correspondía tras haber laborado más de cuatro años ahí: **Y aunque me ofrezcas un buen puesto en este diario no lo aceptaría, pues si no lo hiciste antes, ¿por qué ahora sí?**

Le señalé que **Récord** había representado para mí lo máximo profesionalmente desde el primer día, pero si no podía desarrollarme ahí, prefería salir antes de aceptar seguir sólo por un salario, sin respetarme yo como persona ni valorar mi trabajo.

–Respeto sus decisiones, pero no quiere decir que las acepto, le dije. **No sé que voy a hacer mañana, no me desperté ayer pensando en renunciar hoy, pero sí sé lo que no me hace sentir bien y para evitar eso dejo el diario.**

–Gómez agregó: **Dentro de lo malo que es para el diario perder a un elemento como tú, me da gusto ver que tienes dignidad y los pantalones para tomar una decisión así. No pensé que así sería tu reacción, pero me habría preocupado que no reaccionaras así.**

Gómez me deseó suerte, me dio un apretón de manos y salí de su oficina. Una hora después fui a la de Edú. Se puso rojo cuando se lo dije. Caminaba como león enjaulado.

–Me estás metiendo un “calambrote”, viene el Mundial... Alex, no es para que tomes una decisión así, comenté.

Le dije que me decepcionaba saber que, a pesar del

reconocimiento a mi trabajo, no pensarán que yo también quería desarrollarme y en lugar de eso parecían ponerme un límite.

Me aseguré sentirse triste porque me iba y que le costaba trabajo entender mi decisión: **Hay que tener muchos pantalones para hacer lo que tú haces.** Me dio un abrazo y me deseó suerte. Después hablé con Lozano. Ya estaba enterado y me recibió muy serio.

–Todavía no puedo creer que te vayas. Alex, piénsalo bien. ¿Es para tanto como para que decidas irte?, insistió.

–Le contesté con una pregunta: **¿No habrías hecho lo mismo si te pasara a ti?** Lozano afirmó con la cabeza.

–Voy a extrañar tener a mi lado a un tipo que trabajaba bien, que sabía resolver imprevistos, que tenía control de una sección y que supo hacer un buen equipo de trabajo, agregó Lozano.

Le comenté que nadie es indispensable y que jamás me sentí así. No paró de elogiar mi trabajo, sobre todo ante circunstancias difíciles. Al final, me dijo que en él tendría siempre un amigo.

–Alex, te envidio, porque esta decisión que estás tomando la quisiera tomar yo... y no puedo, agregó Lozano.

Edú, Gómez y Lozano no podían creer que renunciaba sin tener otro empleo “amarrado”. Hablé con los reporteros y se sorprendieron con mi decisión. Después se lo comuniqué al resto de los coeditores de fútbol.

No salían de su asombro y lamentaban que el director, subdirector

y editor general no hicieran nada por retenerme. Antes de la junta vespertina, Gómez reunió a todos los editores (futbol y TMF), así como a los editores de diseño y arte.

–En la sección de futbol han pasado varios coordinadores. Y voy a hacer algo que nunca había hecho, y no creo que vuelva a hacer. Hemos tomamos algunas decisiones y Alex no estuvo de acuerdo en una, por lo que decidió dejar el diario, dijo Gómez.

–Es una pérdida lamentable, porque Alex es alguien que le dio mucho a Récord y fue pieza clave para ayudar a que el diario esté donde está ahora. Cuando alguien se va siempre hay varias versiones, pero la que les digo es la única y Alex se va en los mejores términos, puntualizó Gómez.



Cobertura especial por el título de Pumas publicada en Récord, en junio de 2004.

Salí de la sala de juntas. Recibí varias palmadas y, en corto, elogios por la decisión que había tomado. Entregué el teléfono celular que me habían dado, la tarjeta del estacionamiento y firmé mi renuncia en Recursos Humanos. Me dijeron que mi cheque de finiquito estaría listo en 10 días hábiles.

–Despídete de todos, tú no quedaste mal con nadie. No todos se van como tú, me susurró Gómez cuando terminaba de sacar mis cosas de mi archivo.

Y es que sólo hay dos tipos de personas que salen de **Récord:** a quien despiden y el que se va por voluntad propia. Pero hasta ese momento nadie había renunciado “al mejor diario deportivo de México” sólo por dignidad profesional.

Suplemento especial de la Selección Mexicana Sub 17, publicado en Récord, en octubre de 2005.



–***Bienvenido al mundo Récord***, ironizó Alex Mayorga, coeditor de fútbol, a manera de despedida y reímos.

El editor del diario en Guadalajara también se sorprendió. Luis Enrique Rodríguez, responsable de la edición en Monterrey, se enfadó porque no intentaron retenerme y me dijo que él había pedido un par de veces que un servidor se fuera a Monterrey, pero que la respuesta era rotunda: ***Si Alex se va contigo, ¿acá con quién nos quedamos?***

Me despedí de la gente de pre prensa, de fotografía y de todos los coeditores de TMF, quienes se extrañaron y lamentaron mi decisión. En ***Récord*** me dieron la oportunidad de desarrollarme y yo les di cuatro años de entrega al máximo. Estábamos a mano.

A la fecha, a más de un año de mi salida, la sección de fútbol ha registrado pocos cambios y el trabajo de edición sólo ha tenido modificaciones en el diseño de las páginas.

–***Alex, algún día nos vamos a volver a ver y quizá trabajar juntos otra vez. Este medio es un pañuelo***, me dijo Lozano, a quien me encontré camino al elevador.

Cuando salí del edificio ya no había luz de día. Estaba oscuro. Como tantas veces a la salida del diario. Sólo que por primera vez en mucho tiempo no me iba al final, después de medianoche...

3 CON LAS PUERTAS ABIERTAS

El tono de voz a través del hilo telefónico era de incredulidad. “¿Qué pasó? ¿Qué hiciste...?”. Era Rafael Ocampo, director de **La Afición-Milenio**, el 18 de abril de 2006.

No me lo dijo, pero estaba enterado de mi salida de **Récord** y parecía querer confirmarlo. “Por teléfono no, vente mañana a mi oficina y platicamos”, señaló.

A su salida de **Récord**, Ocampo alimentaba la esperanza de que se solucionara la huelga en el **Canal 40**, llegaran inversionistas y volver a la televisión.

Pero el tiempo pasó y ante el ofrecimiento del mando de **La Afición**, histórico periódico deportivo insertado como suplemento en el diario **Milenio**, hizo frente al reto, y al mismo tiempo mantuvo su programa **A balón parado** en el canal 34 de TV Mexiquense.

Las instalaciones de **Milenio** están la calle Morelos, a unos pasos de la avenida Reforma, en una parte del edificio que perteneció al desaparecido periódico **Novedades**.

La línea editorial es fuerte en política e información general, por lo que **La Afición**, publicado en formato tabloide, es sólo un complemento, aunque la destacan con un aviso en la portada si hay un resultado o evento que lo amerite. Si el tema es muy importante, puede llevar la foto de portada, pero no como para ser la nota principal de **Milenio**.

“Sólo supe que saliste de **Récord**, pero René Tovar no me contó todo”, dijo Ocampo. Le dije lo que había ocurrido y enseguida exclamó: “Pues me caes como anillo al dedo. Viene la Copa del Mundo y vamos a sacar **La Afición Mundial**, un suplemento especial a color todos los días, y para eso necesito a una persona como tú”.

“Voy a ir al Mundial, pero si no tenía a alguien de confianza para el suplemento, me iba a quedar. Así que no te preocupes, ya tienes chamba y por mí empiezas mañana ¿qué dices?”. Me quedé callado. Titularme era una meta personal y la quería cumplir, pero tampoco quería ver el Mundial y no hacer nada editorialmente.

Me dejó claro que en **Milenio** no había los recursos de **Récord**, apenas tres agencias de foto y cinco de textos. El personal de la sección también era menor. Y sobre todo, “la prioridad de **Milenio** no son los deportes, pero en nosotros está hacer un buen producto y podemos hacerlo”.

Le dije que con los recursos que había era suficiente para hacer un buen trabajo. Pero que iba a pensarlo, porque acababa de salir de **Récord** y no quería volver a un ritmo agitado tan pronto.

–Acá es diferente. No hay persecución, la presión es la que nos pongamos para sacar un buen producto... y si te quedas, tú mandas y haces lo que quieras en la sección de futbol. No lo pienses, quédate, puntualizó.

Desde su fundación, en 1930, **La Afición** fue un periódico especializado en deportes. Para el 2000 había sido adquirido por empresarios de Monterrey e insertado en formato de suplemento

como la sección de deportes en el naciente diario **Milenio**. Es decir, un periódico dentro de otro periódico.

ORGANIGRAMA EDITORIAL LA AFICIÓN*



*Hasta septiembre de 2006. Elaborado por Alejandro Figueroa para ilustrar el informe.

De martes a viernes **La Afición** tenía 16 páginas y de sábado a lunes subía a 24. La mitad era a color y la publicidad en sus páginas era escasa.

OPORTUNIDADES Y LIMITANTES

Ocampo no tenía ni un año en **La Afición** y había heredado una sección deportiva sin disciplina editorial, apatía entre algunos reporteros, nulo respeto a los horarios de cierre y algunos diseñadores desinteresados en explotar al máximo sus cualidades y reflejarlo en las páginas.

En **La Afición** había cinco diseñadores, algunos “hechos” ahí mismo, aunque también los hay con carrera universitaria; el programa de diseño es In Design CS2 y se usaban maquetas fijas, resultado de un rediseño que el diario tuvo.



Portada del suplemento
La Afición Mundial, en junio de 2006.

Había poca flexibilidad para intentar desplegar el material, pues el rediseño fue pensado para **Milenio**, donde el contenido pesa más que la presentación, sólo que para **La Afición** no funcionó el estilo solemne que impusieron, pues en un diario de deportes las imágenes y abundancia de productos editoriales hacen más dinámica su lectura.

De lunes a viernes había una junta matutina. Iniciaba al mediodía con el director general de **Milenio**, Carlos Marín, y los responsables de cada sección, mismos que vuelven a verse por la tarde para destacar los temas importantes. Por **La Afición** acudía el editor general, Roberto Velázquez. Sábado y domingo sólo había una breve reunión vespertina.

Después de la junta general, había una reunión del editor general de **La Afición** con los responsables de Fútbol y Más Afición, sección que se encarga del resto de los deportes.

–Sé quién eres y quiero decirte que me da mucho gusto que estés aquí, me dijo Carlos Marín, director de **Milenio**, a manera de presentación y bienvenida.

En las juntas editoriales de **Milenio**, la participación de **La Afición** era vista para satisfacer una de las áreas de entretenimiento del diario y aunque va en interiores, se cuida que el tema de portada sea fuerte y de interés, pero en las reuniones editoriales los deportes pasaban a segundo plano.

EN MARCHA

El 24 de abril comencé mi etapa en **La Afición** y una de las primeras encomiendas fue ordenar la dinámica de trabajo, pues la premisa era tener, y respetar, los horarios de cierre editorial y mejor planeación de coberturas de eventos.

Costó trabajo hacer entender a los integrantes de la sección que la planeación de coberturas y un cierre a tiempo era factor de peso para presentar un buen producto. Poco a poco casi todos entraron en el nuevo ritmo laboral.

Había un editor y un coeditor por sección, quienes deben revisar con meticulosidad la ortografía de los textos. Para generar información había cinco reporteros para fútbol y cuatro para el resto de los deportes, además se contaba con el apoyo editorial de las ediciones locales de **La Afición** en Pachuca, Monterrey, Toluca, Guadalajara, Torreón y Veracruz.

También había una maestra de Taller de Periodismo para Televisión y un exestudiante de Lenguas inglesas metidos en labores de edición y corrección de estilo, con poco conocimiento de los deportes.

Por la mañana, de lunes a domingo, los reporteros y auxiliares eran asignados a las coberturas de eventos y por la noche se les asignaba la agenda a cumplir el día siguiente.

Por la tarde, tras una rápida reunión con la exposición de los principales temas, se decidía el asunto principal y después el editor general acudía a la junta vespertina de **Milenio** para

informar el tema de portada de **La Afición**. El fútbol también ocupaba la mayoría de las portadas, pero había más apertura con otras disciplinas deportivas.

Sólo había un cierre marcado, era a las nueve de la noche, con tolerancia de 10 minutos, aunque existía flexibilidad si algún evento terminaba después de esa hora.

También **La Afición** tiene como carta fuerte el fútbol y aunque las páginas son menos que en cualquier periódico especializado, se le da amplia cobertura al béisbol, boxeo y deporte amateur.

En el caso del pugilismo y el béisbol, el horario de las peleas y los juegos en México y Estados Unidos no ayudaba al cierre editorial.

La Afición, que por tradición tenía una muy completa información de béisbol, ya no esperaba los resultados porque a veces llegaban cerca o después de la medianoche, así que



Portada de La Afición Mundial,
edición especial de Milenio.

muchas veces, al día siguiente, se rescataba información y se actualizaba.

Se continuó con el hábito de juntas editoriales para evaluar la calidad del trabajo (contenido y edición) hecho en **La Afición**, así como la planeación de coberturas especiales, crónicas, entrevistas y reportajes.

El primer acierto llegó con el cumplimiento de cierres editoriales, y ante la optimización de recursos, el contenido era cuidado en extremo y se trataba de desplegar al máximo el material gráfico, aunque el área de fotografía e infografía tenían en el último lugar de prioridades a **La Afición**, ya que toda la atención y recursos son para satisfacer las necesidades de las diferentes secciones de **Milenio**.

A principios de mayo, Genoveva Guerrero, coeditora de deportes de **La Opinión** de Los Ángeles, se comunicó conmigo para avisarme que estaba aprobada mi visa de trabajo y que el sueldo



Portada de La Afición Mundial,
edición especial de Milenio.

me lo podían mejorar al doble de lo que ganaba en **La Afición** o en **Récord** y me querían ya en Los Ángeles .

–Viene el Mundial y te necesitamos acá. Es más, si te vienes ya, tú vas al Mundial (Alemania 2006). ¿Tienes visa de turista? Pues vente y acá esperas a que termine el trámite para tu visa de trabajo, me comentó.

–Hasta que tenga la visa de trabajo me voy. Además, soy el responsable de la cobertura del Mundial en La Afición y no me iré de un día para otro, le dije y aceptó mi postura.

El primer evento importante fue planear la cobertura de la Liguilla y Finales del futbol mexicano, en mayo de 2006. **La Afición** fue un diario pionero en los medios deportivos, pero hasta finales de los 80 varios de sus integrantes no eran periodistas de carrera, por lo que se arraigaron algunos vicios que fueron copiados por nuevas generaciones.

Un ejemplo claro era el egoísmo de una persona por una fuente deportiva, más por beneficios propios que por buscar un buen contenido. Lo anterior, el ajuste de nómina y la renovación paulatina de la sección llevó a la empresa a liquidar a veteranos elementos, algunos de los cuales cubrían fuentes, como boxeo y toros, donde su interés pesaba más que la calidad del contenido.

Más que pensar en aportar a una sección, había quienes se sentían dueños de determinados eventos y provocaban conflictos si alguien más llegaba a cubrirlos, como el caso de un par de reporteros que se iniciaron en la década de los 90 bajo la “escuela” de veteranos periodistas hechos en redacción, y

que querían cubrir varios eventos a la vez, aunque sabían que se le podían empalmar los horarios. De ambos omitiré su nombre, pues siguen laborando ahí.

Ocampo tenía detectado el problema y con su respaldo, se logró implementar una agenda de coberturas especiales, donde se le daba prioridad a quien había dado buen seguimiento a una fuente y en caso contrario su lugar era tomado por quien hubiera hecho méritos constantes.

PESOS BIEN CUIDADOS

Para cobertura de eventos fuera de la Ciudad de México, **La Afición** lograba tener presencia aunque el presupuesto era limitado, por lo que se cuidaba cada peso destinado para una asignación.

También gracias a las filiales del diario en Guadalajara, Monterrey y Torreón, principalmente, se podía tener material propio de lo sucedido deportivamente en esos lugares y no estar sujetos a lo que las agencias enviaban.

Para la cobertura de eventos en Estados Unidos se analizaba el impacto editorial y el gasto que generaría tener un enviado. Además, había un corresponsal en Argentina y otro en España, lo que permitía no depender de la información que enviaban las agencias y contar con material deportivo exclusivo.

A pesar de ser un diario, **La Afición** no podía competir con medios deportivos especializados dada la limitación de personal y por estar dentro de un diario de información general, por lo que más que el simple reporte de un entrenamiento el objetivo era

conseguir una entrevista que llamara a la lectura con un personaje de peso, una crónica bien redactada o una investigación o reportaje revelador.

De hecho, a pesar de tener el formato de un periódico, **La Afición** no compete con diarios especializados, sino con las secciones de deportes de **El Universal, Reforma y Excélsior**, principalmente.

El diario presume ser el primer periódico deportivo de México, fundado en la cuarta década del siglo pasado, pero su extenso y valioso archivo fotográfico histórico era un caos. Está ubicado en una vieja bodega y buscar una foto de algún evento importante es casi imposible, pues no está digitalizado.

Además, no existen negativos, las fotos están guardadas en sobres y se puede encontrar una imagen del beisbol mexicano de la década de los 50 con una de Lucía Méndez en los 80. De 2000 a la fecha, tras la integración del diario como suplemento deportivo de **Milenio**, el material ha sido clasificado y digitalizado.



Portada de La Afición Mundial,
edición especial de Milenio.

COMPARACIONES Y SATISFACCIONES

La llegada de la Copa del Mundo fue un bálsamo económico para el diario, pues **La Afición Mundial** registró más publicidad que en la época anterior al evento, y editorialmente tuvo un gran despliegue con un suplemento especial a todo color que fue publicado desde el primer día de junio de 2006 y hasta el 11 de julio.

La Afición tuvo tres enviados (Rafael Ocampo, Roberto Velázquez y Ricardo Magallán) al Mundial de Alemania, por lo que el diario tuvo amplia presencia en el evento. **Milenio** tuvo un par de representantes más, pero su material no estaba destinado a la sección deportiva.

Esta vez el horario del evento no fue problema y ayudó a presentar un buen producto. Al celebrarse en Europa el torneo, las jornadas laborales iniciaban a las ocho de la mañana y terminaban a las seis de la tarde, con un día de descanso a la semana.



La eliminación de México en el Mundial de Alemania, en junio de 2006.

Además de la información que llegaba desde Alemania, el diario generó una serie de 11 reportajes especiales de seleccionados mexicanos, donde la familia de cada uno contaba anécdotas del jugador durante su infancia y se ilustró con imágenes de los futbolistas en esa etapa.

El impacto del torneo y la calidad del periódico hicieron que creciera el número de anunciantes, pero a pesar de eso, la empresa no autorizó el aumento de páginas que ya estaba pactado (de 16 a 24), pues de hacerlo podía forzar la rotativa y generar problemas de tiraje para el diario en general, los otros suplementos que imprimía y la producción de publicaciones ajenas que se hacían en **Milenio**, según comentó el responsable del área.

El Mundial duró un mes y sólo un par de veces no se cumplió el horario de cierre, sin que eso afectara la producción del suplemento.

A la par del suplemento, seguía saliendo una versión de **La Afición** con ocho páginas, donde se publicaba el resto de los deportes y dos páginas para la actividad en el fútbol mexicano, dos reporteros se encargaron de ello, al tiempo que dos más pidieron desempeñarse como coeditores durante la Copa del Mundo.

–Cuando publicamos una buena nota aquí ¿sientes lo mismo que cuando estabas en Récord?, me preguntó una vez el reportero Carlos Raúl Martínez.

–No, no siento lo mismo, le contesté y me miró con sorpresa. **Me siento mucho más satisfecho, pues acá hay menos de la mitad del personal que allá, y el presupuesto y los recursos materiales con el que se trabaja acá, no son ni la cuarta parte de los que tienen allá.**

Con el impacto y nombre que genera **Récord**, en varios compañeros de **La Afición** ése era el espejo en el que se querían ver, y no se daban cuenta del potencial que ellos tenían ni del buen trabajo que podían hacer. Había veces que ellos mismos minimizaban su trabajo.

A finales de julio, en plena tarea de planeación del siguiente torneo de futbol mexicano, me llegó la carta que avalaba el permiso de trabajo y la oferta económica para irme como editor al diario **La Opinión** de Los Ángeles, California. A mitad de agosto recibí la visa de trabajo.

–Alex, ni lo pienses, si es una buena opción para ti, adelante. Sólo asegúrate que te cumplan en el papeleo legal y las condiciones de trabajo, me dijo Ocampo de manera espontánea cuando le hablé del tema. Para finales de agosto presenté mi renuncia fijada para el último día de septiembre.

Al notificar mi decisión a los reporteros y coeditores de futbol, la reacción fue de sorpresa. Agradecieron el respeto que tuve por su trabajo, así como la dinámica que se había logrado en el tiempo que estuve ahí.

En mi último día en el diario, Ocampo citó a todos los integrantes de **La Afición** para notificar mi salida, plantearles el reajuste que habría y para hacer un reconocimiento por lo que aporté durante el tiempo que estuve ahí.

–Cuando supe que Alex había salido de Récord, no dudé en que trabajara acá, por eso entiendo que le hayan hecho una buena oferta. Espero que le vaya bien y él sabe que acá tiene las puertas abiertas, puntualizó Ocampo.

“Cuando estábamos en el Mundial, teníamos plena confianza en el trabajo que se hacía en la redacción y en el cuidado que Alex le ponía a la edición . Eso se lo agradecemos y yo confío en que le irá bien en el nuevo reto que tiene”, expresó Roberto Velázquez.

Fueron poco más de cuatro meses y me pareció que había sido mucho más tiempo. Firmé mi renuncia y entregué mi carnet del estacionamiento. La suscripción que el diario me había asignado duró hasta el último día de septiembre y cobré mi cheque de finiquito once meses después de mi renuncia.

4

UN PERIÓDICO DE “PRIMER MUNDO”

Por más de año y medio rechacé las constantes propuestas de irme a trabajar a la sección deportiva del diario **La Opinión** de Los Ángeles, California. Cuando acepté lo hice atraído por el sueldo, los proyectos editoriales y lo principal, creí en ese momento: un mejor lugar para que crecieran mis dos pequeños hijos. A mitad de 2006 se concretó.

Me contactaron a través de **Récord**, pues el diario tenía un intercambio de información, por lo que sabían de mi trabajo. La propuesta lucía atractiva: me doblaban el sueldo que tuve en **Récord y La Afición**, podría coordinar suplementos especiales y cubriría eventos como la Copa América, Copa Libertadores, Copa de Oro y las principales peleas de boxeo en Las Vegas.

En mayo de 2006, a escasos días del inicio del Mundial, Genoveva Guerrero, coeditora de la sección deportiva de **La Opinión**, me pidió reportarme enseguida para auxiliar durante el Mundial, pero me negué, pues no tenía el permiso de trabajo y en ese momento estaba en **Milenio-La Afición**.

–Tenemos muy buenas referencias de ti y con la experiencia que tienes, acá vas a desarrollarte mucho mejor, dijo Guerrero.

Empecé a trabajar en **La Opinión** en octubre 11 de 2006. El diario ocupa los pisos 30, 31 y 32 de un edificio que está ubicado en el centro de Los Ángeles. Tiene 80 años de existencia y su tiraje es de 70 mil ejemplares y los lunes puede llegar a 80 mil.

La Opinión no tiene más competencia en español que el incipiente tabloide **Hoy**, que se publica de lunes a viernes, y pertenece al **LA Times**. El corporativo Impremedia es dueño de **La Opinión**, y también de otros periódicos en español en San Francisco, Miami, Chicago y Nueva York. Cada año Impremedia premia a lo mejor de los periódicos en español... con los diarios que le pertenecen.

Ciudad, California, Latinoamérica y el mundo, Opinión, Vida y Estilo, Espectáculos, Negocios y Deportes son la base de las 32 páginas del diario cuyo formato es estándar o "sábana", a blanco y negro y sólo algunas páginas a color en cada sección, ocupadas principalmente por los anuncios.

Los sábados y domingos no se publica la sección de espectáculos, por lo que la reseña o noticia de cualquier evento celebrado en esos días sale publicado el lunes, martes o miércoles. La sección de deportes tiene de martes a domingo de ocho a 12 páginas y los lunes 20. En todos los casos, la publicidad ocupa la mitad, o más,



Reportaje de futbol publicado en *La Opinión*, en noviembre de 2006.

de cada página, aunque para las ediciones de sábado y domingo no hay anuncios.

El cierre editorial es vigilado en extremo, así que a las nueve de la noche el diario debe estar en la rotativa, pues además de los anuncios en las páginas, el diario tiene una importante fuente de ingresos en varios suplementos comerciales que van insertados en la edición y todos son maquilados en la rotativa de **La Opinión**.

ORGANIGRAMA EDITORIAL DE LA OPINIÓN*



*Hasta junio de 2007. Elaborado por Alejandro Figueroa para ilustrar el informe.

De lunes a viernes hay una reunión editorial al mediodía, en la cual la sección de deportes no tiene presencia. Y por la tarde el editor general define la portada con el responsable después de una breve reunión con los jefes de sección. Las críticas, sugerencias o señalamientos de errores sólo se le comunican al coordinador de cada área.

La línea editorial da peso en su portada a los temas de inmigración y la importancia de los latinos en EU, principalmente, noticias importantes de México y en menor espacio a Centroamérica. Los resultados de la Selección Mexicana de fútbol y las finales del torneo mexicano también son considerados para la primera plana.

La Opinión no es un diario de circulación nacional y al ser California un estado donde el 43 % habla español (aunque no todos leen en ese idioma) y la mayoría de inmigrantes es de origen mexicano, y en menor número de otros grupos étnicos, el estilo impuesto en la sección deportiva es darle prioridad y espacio al fútbol mexicano.

Después se considera al béisbol, al boxeo y en menor medida al fútbol de Europa y de Latinoamérica. El espacio al básquetbol de la NBA es muy poco y sólo se cubre medianamente a los Lakers de Los Ángeles. El otro equipo, los Clippers, no existe para la sección deportiva.

No se da seguimiento ni se publica nada de ningún deporte colegial (básquetbol o fútbol americano), a pesar de que es numerosa la comunidad latina en las universidades (UCLA y USC). El hockey sobre hielo o diversos deportes extremos que se celebran en la ciudad, tampoco tienen espacio en el rotativo californiano.

El periódico cuenta con el servicio de foto y texto de las agencias **Notimex, AP y EFE**. Para el material gráfico del futbol mexicano tienen a **Mexsport**. No hay sección de infografía ni caricaturista.

Cuando se llega a usar un gráfico se toma de la agencia **EFE** y para los cartones el diario tiene contratado un servicio en el cual le llegan al día las producciones de varios "moneros" mexicanos y de ahí hacen la elección.

Opinión, la página editorial del diario, se nutre de columnas hechas por colaboradores locales y un par de reporteros del periódico (caso raro en un periódico: la directora, Mónica Lozano no escribe columna); en la edición del domingo hay dos páginas



Portada de la sección deportiva del diario La Opinión y el peculiar estilo en su título principal.

editoriales y el grueso del material es de columnas de opinión que proporcionan los diarios mexicanos ***El Universal*** y ***Reforma***.

En el área de deportes la información se toma de las agencias y es muy poco el material firmado por algún integrante de la sección; había tres columnistas, Gabriel Ochoa, Rafael Ramos (sólo fútbol mexicano) y Christian Echeverría (fútbol centroamericano).

La rotativa, ubicada a unas 15 calles de las oficinas, no es de modelo reciente, y es la razón de que algunas secciones deban cerrar a las tres y cinco de la tarde, pues casi al mismo tiempo se imprimen e insertan los suplementos comerciales.

Sólo deportes y la portada del diario pueden cerrar a las nueve de la noche y si surge una nota importante, se pueden hacer cambios después de esa hora, pero más del 80 por ciento de ***La Opinión*** se imprimía sin la modificación. En California son dos horas menos que en la Ciudad de México, así que el contenido local se trabaja desde temprano y sólo esperan el que se origina en este país.

Cuando hay juegos de la Selección Mexicana en alguna ciudad de Estados Unidos, casi siempre empiezan a las ocho de la noche locales, por lo que la portada de Deportes es la crónica del juego con el resultado hasta el primer tiempo o con notas de ambiente en el estadio. Y así se imprime la mayoría del diario. La modificación del resultado se da en pocos ejemplares.

Para el diseño y edición del diario se usa el programa GN3, que cuenta con una amplia variedad de maquetas, estilos y productos que optimizan la labor del editor, por lo que el trabajo del diseñador sólo es complemento. La empresa lo adquirió en enero de 2006 para modernizarse... aunque costara el despido de poco más de 30 personas.

Con el GN3, los diseñadores se limitaban a acomodar cajas de texto e imagen, y el editor se encargaba, además de los textos, de poner logos o elegir el tipo de letra.

Sólo hay 12 diseñadores para todo el periódico y la mitad de ellos debió adaptarse cuando a mitad de los 90 la empresa introdujo las computadoras para la producción del periódico. No hay diseñadores exclusivos para hacer las páginas en deportes. Todos hacen de todo en un día, así que pedir un diseño atractivo implicaba que se retrasaran en el material de otra sección.

En mi primer día de trabajo tomé un curso para aprender a manejar el programa de edición y al segundo día ya estaba editando tres páginas. En la sección había dos encargados, Guerrero y Gabriel Ochoa, además de siete editores y sólo dos de ellos podían hacer labor de reporteros.

–No nos equivocamos contigo. Se nota tu experiencia, me comentó Gabriel Ochoa, editor de la sección al ver que me adapté sin problema al GN3.

En las dos primeras semanas perfeccioné mi uso del programa de diseño y noté el estilo de Guerrero y Ochoa para la jerarquización de información, donde había tendencia por notas sensacionalistas y con declaraciones alteradas, escritas principalmente por Rafael Ramos, o al exagerado despliegue de la información de las Chivas (Ochoa es originario de Guadalajara).

Ramos había sido el editor general de la sección, pero en pleno Mundial de Corea-Japón 2002, Ochoa y Guerrero detallaron a Pedro Rojas que Ramos trabajaba también para otros periódicos y solicitaron su baja. Rojas accedió y se lo comunicó a Ramos a su regreso de Japón.

Ramos se defendió y le dijo a Ochoa y Guerrero que se iba, pero Rojas sabía de los negocios que hacían con el boxeo y la cobertura de futbol local. Ochoa y Guerrero cambiaron de opinión y convencieron a Rojas de que le dieran otra oportunidad a Ramos y se quedó como reportero, pero él pidió cubrir todos los eventos importantes, mantener su columna y se lo aceptaron.

A lo que se refería Ramos con los negocios de Ochoa y Guerrero era a la cobertura de eventos o entrevistas que agendaban. Un ejemplo fue la celebración del Triatlón en Los Ángeles. No era competencia mundial y no estarían las figuras de la disciplina, era una más entre las varias competencias de deportes extremos que poca difusión reciben en los diarios.



Reportaje de futbol publicado en La Opinión, en diciembre de 2006.

Pero Ochoa encargó a un reportero la cobertura del evento, donde no había ningún competidor latino, y la nota mereció espacio en la portada y un amplio despliegue en interiores. Al día siguiente de la publicación llegó un correo electrónico de agradecimiento, por parte de los ganadores de la justa y una bicicleta de montaña para Ochoa cuyo valor apenas rebasa los mil dólares.

NO, NO, NO, NO...

Ochoa y Guerrero me habían dicho que por mi experiencia, yo podría aportar mucho en la información deportiva en cuanto a productos o nuevas secciones. Pronto llegó el desencanto.

Al hacer sugerencias para la cobertura de determinados eventos o para la presentación de la información, la negativa de Ochoa era la única respuesta. Guerrero era la que decidía y él comunicaba al resto de la sección el plan a seguir.

Un par de veces propuse la elaboración de una agenda de trabajos especiales o de reuniones con los integrantes de la sección con el fin de mejorar el contenido. "No se puede", fue la respuesta de Ochoa, sin explicar los motivos.

–Mira, acá es más tranquilo que en México. No te presiones. Somos el único periódico en español, así que si pasa algo y no lo publicamos, nadie se da cuenta, agregó Ochoa.

–Que sea el único no quiere decir que es el mejor, le contesté.

Era tan tranquilo el ritmo de trabajo que la televisión si era encendida estaba al mínimo de volumen y se escuchaba, y también se alcanzaba a escuchar a veces la música ambiental en la redacción.

Quise hablar con Guerrero, la persona que me hizo las ofertas para irme a Los Ángeles, para comentarle mis ideas para proyectos, secciones fijas o coberturas y trabajos especiales. "No puedo y por favor, límitate a lo profesional", fue su respuesta y después jamás me dirigió la palabra.

Ante mi insistencia por publicar material propio, firmado por alguien de la redacción, ante un evento importante, Ochoa se preguntaba de dónde lo podíamos sacar: **Las agencias no mandan ese tipo de trabajos.**

Le expliqué que se podían generar en la redacción y que sólo había que ponerles fecha y responsable. **Luego lo vemos**, contestó. Y fue la misma respuesta en las dos ocasiones que se lo recordé.

La Opinión alguna vez tuvo un suplemento deportivo semanal. Se llamaba "Golazo". Pero duró poco tiempo en circulación. **No se puede hacer, para eso se necesita mucha gente**, justificó Ochoa cuando le propuse relanzarlo con nuevos productos y secciones.

Ante tanta negativa, hablé con Pedro Rojas, editor general del diario, para comentarle que no estaba haciendo editorialmente nada de lo que me habían dicho y por lo que había llegado ahí, además de las limitaciones para escribir. **Bueno, habla con Gabriel y a ver cómo lo resuelven**, fue su respuesta.

Desde mi llegada tenía un proyecto de un suplemento deportivo. Y ante las negativas de Ochoa y Guerrero, se lo expuse a Rojas,

y le dije que si no era viable, se podía reactivar el que llegaron a publicar con secciones nuevas y contenidos más atractivos.

–Tengo en mente algo similar, pero no he logrado concretarlo porque la empresa por ahora no quiere hacer un gasto más, pero qué bueno saber que te interesa crear y proponer cosas, pero hay que esperar, es cosa de tiempo y dinero, comentó Rojas... pero no pasó nada.

CRITERIO PECULIAR

Era difícil de entender el limitado campo de trabajo que se ponían Guerrero y Ochoa, así como su criterio de jerarquización. Un día podía estar en portada las Chivas “porque la gente de acá sólo quiere saber de futbol mexicano” y al otro una entrevista con el piloto colombiano Juan Pablo Montoya, aunque después ni sus resultados se publicaran, o ligar temas que involucren a la selección mexicana y la de Estados Unidos para enfrentarlas, aunque se exagerara la nota o las declaraciones.

No había ningún tipo de junta para revisar la sección o planificar contenidos o coberturas. Si había un error, Ochoa lo hablaba con el responsable o se lo comunicaba por correo electrónico.

Todo se limitaba a lo que mandaran las agencias y a entrevistas con personajes del futbol mexicano, que Ramos hacía en su programa de radio y que utilizaba para el diario. De lo que enviaba **Récord** se usaba todo, aunque a veces con diferencia de varios días. Del intercambio, se recibía más de lo que se enviaba.

A las tres de la tarde se hacía una rápida reunión de la sección sólo para repartir las páginas a editar. Los contenidos de portada

eran elegidos a criterio de Ochoa o Guerrero, con el visto bueno de Ramos, así que las sugerencias o material importante que se daba en el transcurso de la tarde podía quedar fuera o entrar en espacio pequeño en interiores.

Otro ejemplo del criterio editorial lo constaté a dos semanas de mi llegada. Un domingo, cuando **Notimex** sólo tiene notas de resultados, necesitaba material extra (una entrevista o un reportaje) para una página.

A Ochoa le daba pena solicitar información a **Récord** y aprovechar el intercambio, así que me dijo que un viernes anterior había llegado material que no se utilizó: **Saca las notas y las publicamos**



Reportaje de futbol publicado en La Opinión, en enero de 2007.

para mañana (lunes), al fin que nadie se da cuenta... no hay problema. Acá sólo les interesa que se cierre a tiempo para que entre toda la publicidad que venden.

La Opinión tenía contratado el servicio de texto y foto del diario mexicano ***Reforma***, pero la clave de acceso sólo la tenían Ochoa y Guerrero, y a veces olvidaban bajar la información que podía servir.

Un día Ochoa mismo me dio la respuesta de sus alcances. Llegó de ilegal a San Diego, California, en los 80. Trabajó varios años como mesero en un hotel. Para entonces un hermano suyo trabajaba en ***La Opinión*** como corrector de estilo, y un día al abrirse una vacante, pudo entrar a trabajar en la misma área que su familiar.

Con el paso del tiempo, y ante la salida de varias personas de la sección de deportes, pidió su cambio y se lo dieron, sin que revisaran si tenía la preparación necesaria. Trabajaba con papeles falsos y después logró que la empresa lo ayudara a tramitar su documentación migratoria para laborar sin problema.

Cuando me contó lo anterior entendí sus limitaciones laborales y sus negativas a hacer algo diferente a la dinámica que él había creado desde que llegó a la sección: copiar un cable, subirlo a la página, mandar una foto y editar. Y a pesar de eso llegaba a cerrar tarde sus páginas o repetía imágenes.

Guerrero, cuya experiencia previa era llenar una página de estadísticas en el diario ***El Norte*** y ni una nota escrita como reportera (como alguna vez comentó), sólo hacía lo que Ochoa le decía cuando ella se quedaba a cargo, aunque controlaba las coberturas deportivas, con designaciones sólo para Ramos y algunos eventos para el guatemalteco Christian Echeverría.

RESTRICCIONES

El diario está ubicado en el centro de Los Ángeles. Para las finales de la NBA, como para varios eventos importantes, no había nada planeado, y sólo se esperaba la información de las agencias, aunque el juego se celebrara en el Staples Center, que está ubicado a unos 500 metros del periódico. Nadie podía cubrir a los Lakers, porque "es la fuente de Rafael (Ramos) y se puede molestar si alguien más va", expresó una vez Ochoa.

A los 15 días de mi llegada, Ramiro González, quien llevaba poco más de 16 años en el diario cubriendo boxeo, renunció sin previo aviso. Un mes después, Rubén Castro, quien editaba lo relacionado al beisbol, también renunció.

En cuatro años de trabajo, Castro sólo fue a un par de juegos, y eso porque se enfermó Carlos Alvarado, quien cubría a los Dodgers y a los Angels. Si él no podía ir, se publicaba lo que mandara la agencia. González se fue a trabajar a **Golden Boy Promotions**, empresa del boxeador Óscar de la Hoya y Castro volvió a México para laborar, según él, en el portal de **ESPN**.

Con la salida de González, Ochoa me dijo que me haría cargo del boxeo. Creí que sí podría empezar a hacer lo que me habían prometido, pero apenas publique cuatro entrevistas y sólo fui a una pelea.

—Con la voz temblando, Ochoa una vez me dijo: **Escribes muy bien y estamos contentos con tu trabajo, pero creo que ayudas más en la edición. No es lo que acordamos, pero las cosas cambiaron.** Para febrero de 2007, decepcionado por la negativa a todas mis

propuestas y por el nulo cumplimiento de lo que me habían ofrecido, mis labores se limitaban sólo a copiar cables y editar páginas donde tenía que actualizar estadísticas de beisbol y basquetbol.

Un guatemalteco, René Romano, me confiaría después que el motivo de que no hiciera nada de lo que me habían ofrecido era sencillo: la inseguridad de Ochoa ante el manejo de temas deportivos y de personal, así como la presión que Guerrero y Ramos ejercían en él.

–Él cree que le vas a quitar su puesto. Tú fuiste a la universidad y llegaste con papeles, él no. Él era mesero y llegó de “mojado”, por eso no quiere que nadie escriba ni haga trabajos especiales, vamos, que nadie destaque, a excepción de Ramos, porque él sabe todas sus transas, dijo Romano.

Aunque cada día lo confirmaba, me parecía increíble lo que estaba escuchando más porque Guerrero, con el aval de Ochoa, me había insistido en que llegara a trabajar ahí por la experiencia que tenía.

“JOYAS” DE LA OPINIÓN

Otro ejemplo de la línea editorial de la sección está en la publicación, sin día fijo o criterio riguroso, de un reportaje sobre jóvenes locales que son promesa en el deporte, se llama “ases del futuro”.

La selección del personaje la hace Ochoa... pero los elegidos resultaban ser casi siempre algún familiar suyo, un ahijado o el hijo del dueño de alguna tienda de deportes o ropa, quienes

le agradecen la atención enviándole productos para él, para Guerrero y para el fotógrafo, quien firma como "Chiquilín" García.

Una broma recurrente era el recuerdo de la vez que publicaron en la citada sección la entrevista a un boxeador que iba a debutar como profesional... con 36 años de edad.

El día de la Final de la Liga de Campeones de Europa 2005-2006, en la portada de deportes no hubo lugar para el triunfador, pero sí para un peleador de 15 años al que se le había hecho un reportaje, que tenía en su palmarés un par de títulos amateurs y que prometía que "ganaría todo". El jovencito resultó ser ahijado de Ochoa.

Mención aparte es el tipo de cabezas en las notas de la portada. "Trío de tres", "Tricolor que no es tricolor", "Cristal... es de cristal" o "Súper Chivas", que muy poco informaban y que se reflejaba en los correos electrónicos con quejas al respecto que llegaban a la sección. Pedro Rojas, editor general, hacía observaciones al respecto... pero nada cambiaba.



Entrevista especial de boxeo publicada en La Opinión, en febrero de 2007.

El fútbol de la MLS no es el mejor, pero es el que se juega en Estados Unidos, sin embargo tenía más peso un partido de Tecos contra Veracruz, que uno de Chivas USA, con sede en Los Ángeles, el equipo que tiene cierto peso entre la comunidad latina.

Sólo se le daba cierto despliegue de información de dicho equipo cuando jugaban en Los Ángeles, pero antes llegaban cobijas, relojes, y diversos souvenirs para Ochoa y Guerrero.

El diario no tiene un editor de fotografía y apenas seis reporteros gráficos. Uno de ellos se encarga de los eventos deportivos locales, y cuando hay alguna pelea de boxeo en Las Vegas o Nueva York, puede no haber reportero, pero el fotógrafo sí va. Es el “Chiquilín” García, un hombre de unos 65 años con casi cuatro décadas en el diario.

–Él hace sus arreglos y se va a las peleas, y hasta pide boletos de cortesía a nombre de La Opinión y los revende. No regresa con menos de dos mil dólares. Uy, han sido muchas veces. Incluso yo hablé con él, hasta Pedro Rojas (editor general), pero no pasa nada, me contó Ochoa, quien también pedía boletos a organizadores de eventos importantes para acudir con su familia.

Nada de lo que hacía era lo que me ofrecieron y en abril supe que no debía seguir ahí. Un día Ochoa me dijo que no iba a editar páginas, sólo buscaría estadísticas y transcribiría audios que había conseguido el fotógrafo. Era para un suplemento de boxeo y lo necesitaba ese mismo día, pues tenía encima el cierre.

Le pregunté que, si me había pedido no escribiera nada, de pronto cambiaba de opinión, y si había un suplemento, por qué no lo compartía con el resto de la sección, para trabajar en equipo y entregarlo a tiempo.

Para el evento, Ramos, quien sólo escribía de futbol, había dicho que el cubriría todo lo relacionado a la pelea, incluso, hicieron a un lado a un nuevo reportero que según había llegado para cubrir boxeo: Eduard Cauch.

Cuando le dije a Ochoa que si Ramos quería escribir todo, entonces seguramente él haría lo de las cifras y la transcripción de los audios, se molestó. Alzó la voz y me dijo que yo cuestionaba su autoridad, que siempre estaba en desacuerdo con todo y que para él yo era una persona conflictiva.

Le pedí que no me gritara, si alguien lo aguantaba era su problema, pero no conmigo (había tres guatemaltecos a quienes él y Guerrero trataban a gritos y uno de ellos, Rafael Amado, renunció sin exponer en recursos humanos las razones) y si yo lo respetaba él debía hacer lo mismo conmigo.

Al ver que no me quedé callado, me pidió hablar con él en una oficina, pero yo le dije que por la actitud que había tomado, eso se solucionaba en recursos humanos, pero en ese momento no estaba la encargada, Mirna Díaz. Me manoteó y le dije que estaba loco si creía que me iba a pelear con él. Me fui a mi lugar.

Después hablé con Díaz, la encargada de recursos humanos, y me recomendó irme a mi casa y que no me preocupara, pues no documentaría lo sucedido. Ochoa negó todo cuando habló con Díaz y agregó que yo desobedecí una orden de trabajo.

Todo sucedió en la redacción y cuando le pidieron a Carlos Alvarado, nicaragüense que cubre beisbol, que dijera lo que vio o escuchó, comentó que no se dio cuenta de nada... y él estuvo a un metro de distancia cuando pasó todo.

Después, varias personas me comentaron que no era la primera vez que Ochoa actuaba así y que una vez intercambió golpes con un reportero (Jorge Macías) al que debieron cambiar de Deportes a Nacional ante el acoso de Ochoa y Guerrero. Alvarado atestiguó todo, pero en recursos humanos dijo no haber visto nada.

Díaz me comentó que era difícil comprobar lo que pasó, pues era mi palabra contra la suya. Tres días después, Ochoa me pidió “recapitular” lo sucedido. En su versión jamás mencionó que me gritó y mucho menos que me manoteó.

Hay que tener pantalones para aceptar lo que uno hace, le dije. Ochoa quiso omitirlo, pero terminó por aceptar lo que me hizo y se disculpó. Lo grabé porque Díaz me dijo que él no lo había aceptado. Así podría defenderme.

Hablé con Pedro Rojas, editor general del diario, y sólo se limitó a decirme que no entendía qué pasaba, pues Ochoa y Guerrero fueron los que le insistieron a él que autorizara la petición de visa de trabajo para un servidor. Después escuchó a Ochoa... y no pasó nada. Díaz se sorprendió. No daba crédito a lo que sucedía.

Desde ese momento, sólo hice páginas que no tenían más trabajo que tabular números o cambiarlos. Editar notas de una página de fútbol local, de tenis, automovilismo o basquetbol, es decir, nada para lo que me habían buscado.

–No discutas con ellos (Ochoa y Guerrero), están acostumbrados a que nadie les dice nada, así se portan con todos. No es la primera vez que actúan así. Sólo dales por su lado y diles que sí a todo, me dijo Grace Huerta, diseñadora, quien agregó que muchos los toleraban porque se sentían en deuda con el periódico, pues varios llegaban sin papeles y el diario los ayudó a regularizarse.

Sonreí y entendí que ahí no había posibilidad de ningún desarrollo profesional, por lo que a mediados de junio presenté por escrito a Rojas y en recursos humanos mi renuncia para finales de ese mes. Después le avisé a Ochoa.

A continuación, reproduzco mi carta de renuncia al diario

La Opinión:

Pedro Rojas
Editor General La Opinión

Por motivos profesionales te comunico mi decisión de dejar de laborar en la empresa a partir del 29 de junio.

Los motivos son simples: sólo lleno páginas con cables o números y eso no es para los proyectos que, me dijeron, venía para acá de acuerdo a mi experiencia y por lo cual acepté .

Pedro Rojas, tú me preguntaste en la entrevista que me hiciste, por qué, si en México estaba en un buen proyecto, vendría acá, y te dije que me atraían los planes que tenía la sección deportiva. Pero a casi nueve meses no he visto uno solo de los que me involucraban y sí en cambio un trato descortés y de aislamiento laboral a mi persona de parte de los dos coeditores.

No entenderé por qué los dos coeditores insistieron en que viniera a este diario e hicieron que la empresa costeara un trámite legal para mí y llegando acá Genoveva Guerrero, quien me propuso en el diario, sólo me hablaba para la asignación de páginas, y Gabriel Ochoa se olvidó de sus elogios a mi trabajo cuando hice una pregunta que no le gustó y encima negó haberme gritado y manoteado (17 de abril de 2007) y de lo cual sabe Recursos Humanos.

Desde octubre, cuando me incorporé al diario, y hasta la fecha citada, no hubo ningún problema y sólo buenos comentarios de mi trabajo de parte de Ochoa.

Pero después de ese día, aseguró que Alejandro Figueroa era conflictivo, con mala actitud al trabajo, estaba siempre de malas y me creía más que los demás. Además, condicionó mi estancia en el diario a mi actitud, que sería valorada por él. "Y si no estás de acuerdo en este momento, te vas", según Ochoa (22 de abril de 2007).

Me mandó un correo electrónico (26 de abril) sobre lo que, en su versión, pasó el 17 de abril, y jamás mencionó que me gritó y manoteó, aunque enfatizó: "esperamos que no vuelva a ocurrir una situación como la del 17 de abril, pues entonces tendremos



Portada de la sección deportiva de La Opinión y su peculiar estilo en 'cabezas' principales.

que tomar medidas disciplinarias y entre ellas se contempla el despido". Todo porque no le gustó una pregunta que hice.

De pronto ya no era la persona confiable y profesional y que hasta en sus días de descanso (jueves 29 de marzo y jueves 12 de abril) vino a trabajar a petición de Ochoa ante un aumento de páginas, y después me dijo que lamentablemente no conocían mis antecedentes. Y eso que por casi dos años los traté desde México y sabían de mi trabajo y mi persona.

¿Y ahora resultaba que no me conocían? ¿Entonces por qué insistir en que viniera y por qué pidieron a la empresa el trámite legal para mí si no me conocían? De cualquier manera, anexo mi currículum, porque si estoy acá es por la trayectoria que tengo.

Grabé cuando Ochoa aceptó haberme gritado y manoteado, porque en Recursos Humanos me dijeron que no me creerían. Pero no grabé aspectos privados o personales, sólo era la prueba para algo que él negó.

Después RH me dijo de un "warning" hacía mí, que no firmé, porque consideraron que no era ético haber grabado la prueba de la agresión hacia mí, como si yo hubiera sido quien agredió a alguien.

A partir de ahí ya no hubo (ni hay) trato hacia mí y en lo laboral empecé a recibir constantemente comentarios de Ochoa a mi trabajo (sólo a través de correo electrónico) porque una cabeza de una nota iba a dos pisos y no a tres, porque cerré mi página a las 9:10 y no a las 9 (una vez) o porque no salió el logo adecuado de una pelota de beisbol.

Agradezco a la empresa el trámite legal que hizo para mí, pero

no encuentro en la sección deportiva las condiciones ideales para mi desarrollo profesional. Respeto y amo mi profesión, por lo que sólo rellenar páginas no es mi máxima aspiración.

**Gracias por la oportunidad.
Alejandro Figueroa**

Después de informar mi renuncia, Ochoa y Guerrero cesaron en su acoso, así que mis últimos días en el diario fluyeron con tranquilidad. Mientras entregaba la tarjeta electrónica de acceso y la del estacionamiento, la encargada de recursos humanos me dijo: **Te entiendo. Estás para cosas mayores a esta sección y no entiendo para qué te hicieron venir si no ibas a poder trabajar.**

–No sé por qué ellos (Ochoa y Guerrero) insistieron en que vinieras y acá no ibas a trabajar como te dijeron, se preguntó Rojas.

–Lo felicito por su decisión. Si te quedabas te ibas a frustrar profesionalmente... así les pasa a todos, me dijo Inés Vera, correctora de estilo chilena con 35 años de labor en **La Opinión**.

Vera llevaba 10 años esperando una cita para exponer el proyecto de un suplemento cultural (**La Opinión** no lo tiene) y no le decían que no, pero jamás había habido una fecha para atender su petición por parte de Rojas, quien está muy cerca de jubilarse y rara vez se involucra en la solución de problemas.

Fue el 29 de junio de 2007. El elevador bajó lentamente desde el piso 31 y salí tranquilamente de las instalaciones de un diario que por estar en Estados Unidos es de “primer mundo”.

CONCLUSIONES

Han sido casi nueve años de experiencia como reportero y editor en el área deportiva, principalmente, con satisfacciones y desencantos, como suele ser la vida misma, pero con una amplia experiencia que ahora me sirve para elaborar un Informe de Desempeño Profesional y poder compartir todo lo vivido durante mi paso por cuatro importantes periódicos.

La universidad me dio las armas necesarias para estudiar una carrera y en el área laboral recurrí a ellas al máximo para poder desarrollarme. En la práctica se exigen cosas muy diferentes a todo el conocimiento académico que se pueda tener; sin embargo, está en cada uno aprender y adaptarse a la dinámica de determinado medio, sea radio, televisión o prensa escrita.

No hay un manual para ser un buen periodista o un buen editor, pero con lo que se aprende en las aulas es suficiente para intentar serlo. Así que es básico no cerrarse a ningún tipo de aprendizaje ni actualización y nunca dejar de soñar e imaginar, aunque las circunstancias a veces parezcan no permitirlo.

En el caso de los medios impresos es de suma importancia saber redactar, pero sobre todo hacerlo sin faltas de ortografía, y en general del uso correcto del lenguaje. Igual de importante es saber decidir contra el tiempo y con el mínimo de recursos. Tener todo materialmente hablando no garantiza un buen producto y saber optimizar los recursos suple la carencia de ellos.

Antes que pensar si el sueldo era bueno o malo (subjetivo, pero importante), siempre me atrajo desarrollarme en el área para la que me preparé, teniendo en cuenta los valores recibidos en casa y reforzados en la universidad.

Como reportero noté la nobleza de la profesión, pues le permite desarrollarse a quien no supo en su momento elegir una forma de vida profesional, aunque no sepan ni escribir bien su nombre, y también noté el desencanto que provocan los bajos sueldos, pero ni así justifico que se use esta carrera para sacar beneficios propios.

Como editor, la exigencia es diferente. Es un trabajo que suele ser mejor pagado y a veces anónimo, donde haces que brille otro al corregir sus faltas de ortografía o mala redacción.

Se conocen de primera mano las carencias de un buen número de reporteros, sus vicios ortográficos, su escaso conocimiento de los géneros periodísticos, sus pocas ganas por aprender más y la cerrazón a todo lo que parezca crítica.

Un maestro, Jorge Sánchez Badillo, después de ver en un ejercicio que la mayoría de alumnos tenían graves problemas de ortografía, nos dijo: "No les voy a enseñar a escribir como Gabriel García Márquez, pero en mi clase van a aprender a hacerlo sin errores ortográficos".

Sánchez Badillo daba la clase Actualización Periodística. Es una materia y un profesor que nunca he olvidado. Si los doctores entierran un error, un periodista lo peor que puede hacer es publicarlo.

Existen vías para elevar el nivel académico y profesional de los periodistas, lo que contribuiría a tener mejores profesionistas, pero deben ser complemento de un aprovechamiento al máximo de las herramientas disponibles en las aulas.

Desde un puesto de editor y coordinador se notan más los intereses y tendencias que conducen a un diario, pues a fin de cuentas es un negocio que difunde sólo lo que es más redituable, y se mantiene no por el lector, radioescucha o espectador, sino por el anunciante.

A pesar de lo anterior, un periodista debe especializarse en un tema, sin estar cerrado al aprendizaje de muchos otros y sin limitarse porque un medio, en este caso deportivo, sólo se sirva de un deporte en lugar de cumplir con su función de informar y ayudar a fortalecer una variada cultura deportiva.

Como reportero y editor también vi lo poco valorado que puede llegar a ser un periodista, principalmente cuando alguien llega a mezclar intereses personales con un personaje o una institución y en ese camino se lleva a profesionales en toda la extensión de la palabra.

También fui testigo de actitudes poco éticas, alejadas de la honestidad o del mínimo profesionalismo, pero sí muchos de ellos eran todo, menos periodistas ¿cómo pedir o esperar de ellos otra actitud? Y a pesar de eso, un diario o una sección deportiva deben salir lo mejor posible.

Alguna vez alguien me dijo que era ingenuo si pensaba que todos actuaban con ética y honestidad en el periodismo: “Nos equivocamos de carrera... y de amigos”, me dijo una vez un compañero de **Récord**, cuando por amiguismo promovían a alguien a un puesto o lo contrataban sin el mínimo requisito para comprobar si era el apto para el puesto.

Pero entendí que a fin de cuentas uno sólo vende su trabajo y conocimientos a una empresa, no sus ideales, así que ni todos los recursos y renombre de un periódico, televisora o radiodifusora, lo privan de ningún tipo de situaciones, aunque eso no quería decir que se deba asumir que así es en todos lados.

He trabajado en cuatro periódicos. Algunos con más recursos que otros, pero con la satisfacción de haber aportado y aprendido en gran manera en cada uno de ellos, sin haber perjudicado a nadie con el fin de superarme ni aprovecharme de un puesto para obtener beneficios personales y sí enalteciendo con actos la formación académica que me brindó la universidad.

FUENTES DE CONSULTA

1. Martínez de Sousa, José, *Manual de edición y autoedición*, España, Ediciones Pirámide, 2005, p 31.
2. Pérez Priego, Miguel Ángel, *La edición de textos*, España, Síntesis, 1997, p 176.
3. López Alonso, Rodrigo, *Diseño & edición de la A a la Z*, España, Fragua, 2004, p 128.

APÉNDICE

...ancia en el deporte que "aún
ALEJANDRO FIGUEROA EN LOS ANGELES.
Para empezar, aquí no es fútbol, es "soccer". La Liga guilla son "play offs", los equipos no están en grupo sino en "Conferencias" aunque parecen

MARTES, 7 AGOSTO 2001 | deportes | página 55 | crónica

Alegría y desazón

Señala los mejores momentos de su carrera: la Copa América Bolivia 97 y el Mundial Francia 98. "Ahí mis sueños se cumplieron. Los malos recuerdos, de 1991 y 1992, cuando paré para recuperar mi carta" y de su fugaz paso por Argentina, señala en "crónica" por haber jugado y anotado con Boca Juniors en la Supercopa. "A pesar de que para los partidos del torneo argentino no me convocaban. Pero soy feliz porque sigo jugando fútbol".

"Extraño la pasión del fútbol mexicano"

LUIS HERNÁNDEZ ▶ FÚTBOLISTA

El delantero de Los Angeles Galaxy y del América de México relata a CRÓNICA su estancia en el balompié estadounidense, deporte que "aún vive en la indiferencia"

[ALEJANDRO FIGUEROA EN LOS ANGELES]

Para empezar, aquí no es fútbol, es "soccer". La Liga guilla son "play offs", los equipos no están en grupo, sino en "Conferencias" y los balones, aunque parezcan de fútbol playero, son avalados por la FIFA y la Major League Soccer (MLS). Es el fútbol en Estados Unidos. "Aceptar eso no es problema", dice a CRÓNICA el mexicano Luis Hernández, flamante delantero de Los Angeles Galaxy.

"Lo triste es ver que mientras el fútbol femenino tiene aceptación, no pasa lo mismo con los equipos masculinos. Aún hay indiferencia de la mayoría de la gente hacia el "soccer", dice El Matador Hernández, quien presume seguir la Liga mexicana por televisión e Internet, pero pregunta por el América y la selección nacional.

Luis, subcampeón con la selección mexicana en los Juegos Panamericanos de 1995 en Mar del Plata, al igual que en su momento sus compatriotas Hugo Sánchez, Jorge Campos o Carlos Hermoso, ha aprendido a luchar para dar al fútbol estadounidense un espacio en la acción (y medios locales), en un país que históricamente ha sido indiferente a su existencia.

"En mis primeros partidos aquí, me sentí extraño, como si no estuviera haciendo lo mío. Ya había jugado contra Estados Unidos y sabía de su nivel, pero llegar acá es un ambiente diferente, bueno, con decirte que a los entrenamientos pocos nos van a ver. Eso sí, la mentalidad de los jugadores es brindar el máximo y nunca presionarse".

Luis, que en 12 años de carrera futbolística ha vestido las canchales de Cruz Azul, Monterrey, Necaxa, Boca Juniors y América, atiza: "Se ve muy fácil jugar acá, pero cuesta trabajo adaptarse. Aplicar las tácticas y movimientos nos ha llevado tiempo a todo el equipo, no son tres o cuatro semanas y listo. Es raro, pero la forma de vivir el fútbol aquí cambia mucho, aún cuando el balón siga siendo redondo".

El Matador abisma inquietudes sentado a media cancha del Rose Bowl, casa del Galaxy, una gran canchala con en los entrenamientos hace 40 mil 303 butacas vacías. Por allá el ruido de los trabajos de herrería, el susurro de unos peñeros o la voz del cantante Pope Aguilar que se pasea en los túneles de acceso.

Luis no lo niega. Extraña el alcohol y el acoso que hay en el fútbol mexicano. La camaradería es tibia, pero se sobrelleva con los 50 mil dólares que, trascendió, gana mensualmente y el trato de estrella que a sus compañeros y aficionados no los termina de gustar.

Acostumbrado en México a ser visto por miles de personas en los planes futbolísticos y por decenas durante los entrenamientos, no duda en señalar lo que extraña: "Cuando juego, ahora con el alma la pasión que hay en los estadios mexicanos".

"Si hay partidos en día feriado, como el 4 de julio o como en el juego de Estrella, se llenan los estadios y es como si estuviera en mi país. Pero vuelve la Liga regular y otra vez lo mismo. Sin embargo, es una experiencia que me ayuda a valorar cada situación y de alguna manera crece futbolísticamente".

"Al fútbol de aquí le falta pasión y le sobra durezza, pues se juega muy fuerte y el arbitraje no es malo, ¡es pésimo! Ya no se trata sólo de ver muchos goles ni de que los futbolistas se entrometan a muerte en cada partido, pues su técnica mejora muy rápido, se trata de darle más difusión al balompié, promociones para que la gente vaya a los estadios".

"No me da miedo decirlo porque si este país ha logrado avances en los recientes años, entonces hay que señalar sus fallas para que mejore de la mano de los futbolistas que estamos aquí".

Hernández, de 32 años, campeón de golero en la Copa América Bolivia 97 y cuarto mejor anotador del Mundial Francia 98 (4 goles), cuenta que para Galaxy tener una afición que los siga día con día ha sido difícil.

"Pasa que en Estados Unidos hay muchos latinos a los que les gusta el fútbol, pero muchos pertenecen al inmenso público castró que tiene otros deportes como el béisbol, el fútbol americano, el básquetbol o el automovilismo. De ahí la indiferencia en que está sumido el balompié. En los últimos meses ha mejorado la asistencia en los estadios, pero aún no es suficiente".

NOSTALGIA. Ausente de la selección nacional desde la llegada de Javier Aguirre al mando, Luis sepechuga sentimentoso y dice se mantiene atizando la mecha de

De niño, Luis cuenta que pensó en ser ingeniero o arquitecto, nunca en futbolista. Sin embargo, el destino se encargó de darle una vida pública y reconocimientos, gracias al balompié, donde la vida activa suele ser corta. "El retiro lo voy en unos cinco años. He pensado poner un restaurante o un bar en Monterrey, con grupos que toquen en directo y yo sería el baterista, no tengo grupo, pero me he echado mis palomazas con otros amigos".



ESTANCIA. Luis vive sobre Los Angeles, a 300 metros del Rose Bowl. Su esposa Nancy y sus hijos Lantz, Luis y Lovell viven en Monterrey.

Entrevista publicada en la sección deportiva del diario La Crónica de Hoy, en agosto de 2001.

28

TODO MENOS FUTBOL

Campeones... y promotores

Algunos ex monarcas mundiales invierten en apoyar a los jóvenes que sueñan con emular sus hazañas sobre el cuadrilátero

ALBERTO ALTRUISTA
El ex campeón mundial de peso mosca de la Federación Internacional de Boxeo Profesional (FIB) se dedica a promover jóvenes talentos en su país y en el extranjero.

EL TERRIBLE Y RICHARD STEELE DE ALCURNIA
El ex campeón mundial de peso mosca de la Federación Internacional de Boxeo Profesional (FIB) se dedica a promover jóvenes talentos en su país y en el extranjero.



MORALES TIENE COUCHON
Para el campeón mundial de peso mosca de la Federación Internacional de Boxeo Profesional (FIB) se dedica a promover jóvenes talentos en su país y en el extranjero.

“ Busco a los jóvenes que no viven ni para unos gananes. Hay muchos que quieren dinero cuando no tienen equipo”
Erik Morales

“ En mis funciones, los pago bien, porque cuando empiezo”
Pepito Canales

“ Desde haber sido campeón, me he dedicado a promover jóvenes talentos en el boxeo. El Plazo Ochores hizo su momento, pero a veces no hay que llegar a nada”
Humberto González

en apoyar a los jóvenes que sueñan con emular sus hazañas

Alejandro Figueroa de J. bajo el cuadrilátero, los ex campeones mexicanos Erik Morales (primer clasificado Pluma del CMB), Pipino Cuevas y Humberto 'Chiquita' González, pulen otra faceta de su vida profesional: son promotores de boxeo. El negocio es diferente a la diferencia de los que suelen ser campeones mundiales.

Reportaje de boxeo publicado en *Récord*, en julio de 2002.

La garra y la técnica garantizado el espectáculo.

ALEJANDRO FIGUEROA

Lo de Fernando Vargas y Óscar de la Hoya romperá hoy la dinámica de los superweights de manera especial. Dos Campeones de origen mexicano, uno más técnico, el otro más pegador, con el corazón por delante.

Fernando Vargas, Campeón

35 THE FOX

'Feroz' sueño americano
 Pidean calidez, la mayor preocupación para la madre del ferrocarril, quien surgió en el boxeo con la fuerza de un linces.
A FERRAZ
 El ferrocarrilero de la categoría superweight...

Ganador, dentro y fuera del ring
 Óscar se lo ganó por su actitud y su carácter. El mundo lo ve como un ganador.
A FERRAZ
 El ferrocarrilero de la categoría superweight...

NO TODO LISTO EN LAS VEGAS
 El combate de Óscar de la Hoya y Fernando Vargas se llevará a cabo el próximo 14 de septiembre en Mandalay Bay.

CONÓZCALOS
Óscar de la Hoya
 Nombre completo: Óscar de la Hoya
 Fecha de nacimiento: 12 de febrero de 1972
 Lugar de nacimiento: Los Ángeles, California
 Altura: 1,83 m
 Peso: 77 kg
 Debut profesional: 1993
 Último combate: 2002

Fernando Vargas
 Nombre completo: Fernando Vargas
 Fecha de nacimiento: 14 de febrero de 1972
 Lugar de nacimiento: Los Ángeles, California
 Altura: 1,83 m
 Peso: 77 kg
 Debut profesional: 1993
 Último combate: 2002

LA GARRA Y LA TÉCNICA
 La garra y la técnica tienen hoy una cita, garantizado el espectáculo y la entrega.

Cimbran la categoría Superweight

CONÓZCALOS
Óscar de la Hoya
 Nombre completo: Óscar de la Hoya
 Fecha de nacimiento: 12 de febrero de 1972
 Lugar de nacimiento: Los Ángeles, California
 Altura: 1,83 m
 Peso: 77 kg
 Debut profesional: 1993
 Último combate: 2002

Fernando Vargas
 Nombre completo: Fernando Vargas
 Fecha de nacimiento: 14 de febrero de 1972
 Lugar de nacimiento: Los Ángeles, California
 Altura: 1,83 m
 Peso: 77 kg
 Debut profesional: 1993
 Último combate: 2002

Nota previa a una función de boxeo publicada en *Récord*, en septiembre de 2002.

14 • ESPECIAL

17 • ESPECIAL

Milagro Brasileño

EL PRIMER TÍTULO NACIONAL DEL CRUZEIRO

Luxemburgo, Zinho, Alex, Cris y Aristizábal, 'desahuciados' y con sello de rechazo futbolístico, celebran la Navidad como Campeones

Wanderley Luxemburgo, Zinho, Alex, Cris y Aristizábal, 'desahuciados' y con sello de rechazo futbolístico, celebran la Navidad como Campeones. El Cruzeiro de Belo Horizonte se convirtió en el primer equipo brasileño en ganar el Campeonato Nacional de Fútbol Profesional de Brasil.

ZINHO CASE EL VOTO DEL CLUB

El delantero brasileño Zinho fue el jugador más votado por los fans del Cruzeiro para ser el capitán del equipo en la temporada 2003. El jugador de 32 años, que juega en el Cruzeiro desde 1998, fue elegido por los fans con 15.000 votos.

ARISTIZÁBAL ES EL AMORRUCO

El jugador argentino Aristizábal fue el jugador más votado por los fans del Cruzeiro para ser el jugador más amado del equipo en la temporada 2003. El jugador de 30 años, que juega en el Cruzeiro desde 1998, fue elegido por los fans con 12.000 votos.

ALEX ESCUCHADO

El jugador brasileño Alex fue el jugador más votado por los fans del Cruzeiro para ser el jugador más escuchado del equipo en la temporada 2003. El jugador de 28 años, que juega en el Cruzeiro desde 1998, fue elegido por los fans con 10.000 votos.

FIN A 82 AÑOS DE SEQUÍA

El Cruzeiro ganó el Campeonato Nacional de Fútbol Profesional de Brasil por primera vez en su historia, después de 82 años de sequía. El equipo ganó el título con 57 puntos, por delante del Flamengo y el Corinthians.

HAN DICHO

Fu el trabajo de un atacante de drogas o un asesino, pero ya pasó. El finado de todo el club."

EL APUNTE

De las cosas a la luz en un año

100 PARTIDOS

Fu el trabajo de un atacante de drogas o un asesino, pero ya pasó. El finado de todo el club."

ESTE ES MI REGRESO

después de dos años malos... y así voy a seguir"

Reportaje de futbol publicado en Récord, en diciembre de 2003.



TEXTOS: ALEJANDRO FIGUEROA

Le gustaba tomar, las mujeres, ir de cacería, la lucha... y el fútbol. No era un 'hooligan', era Enrique VIII, Rey de Inglaterra, quien según estudios recientes tuvo una pasión secreta: el balompié.

De paso, se sumó a la lista de aficionados famosos... y con poder como el magnate y primer ministro Silvio Berlusconi, dúo que preside el mundo del fútbol hoy.

ENRIQUE VIII DE INGLATERRA, UN VÍNCULO HISTÓRICO CON EL FUTBOL

Enrique VIII, el primer aficionado de renombre al fútbol, que da lustre a la lista de líderes como Fox, Lula Da Silva y Berlusconi, que en la época reciente presumen su amor por el balompié

FAMATICO distinguido

Futbol Poder

Para apuntar

Rey Carol

BERLUSCONI

AVATAR DE JAZZ Y PELUSOPES

Reportaje de futbol publicado en Récord, en marzo de 2004.

16 Fútbol • ESPECIAL

18 Fútbol • ESPECIAL

25 Fútbol • ESPECIAL

LADRO
El robo de más de un centenar de camisetas en México.
LA VERGARA PROMAS TEMA ¿A qué jugará el Real Madrid con David Beckham en el Mundial? Los verdoleros están agorados para tener participaciones en el Mundial de fútbol en Estados Unidos.

EL APUNTE
Jugosa gira por el este de Europa. El Real Madrid y el Manchester United disputarán en EE.UU. Como país de su pretemporada, para el fútbol de la "Copa" en el verano de 2003.

MILAN
El primer equipo del fútbol italiano, el AC Milan, se prepara para el Mundial de fútbol en Estados Unidos.

PARA NO OLVIDAR
CON FEDERICO SIMPOSIO DE LUJO. El Real Madrid y el Manchester United disputarán en EE.UU. Como país de su pretemporada, para el fútbol de la "Copa" en el verano de 2003.

8
Las apuestas por el Mundial de fútbol en Estados Unidos.

3
Las apuestas por el Mundial de fútbol en Estados Unidos.

2
Las apuestas por el Mundial de fútbol en Estados Unidos.

1-3
Las apuestas por el Mundial de fútbol en Estados Unidos.

LA CONQUISTA DE AMÉRICA

Los equipos europeos se lanzan por un nuevo mercado y Estados Unidos es la nueva veta por explotar

El fútbol europeo se lanza por un nuevo mercado y Estados Unidos es la nueva veta por explotar. Los equipos europeos se lanzan por un nuevo mercado y Estados Unidos es la nueva veta por explotar.

VALERIANO 'REFUERZO' ESTRELLA
El Real Madrid y el Manchester United disputarán en EE.UU. Como país de su pretemporada, para el fútbol de la "Copa" en el verano de 2003.

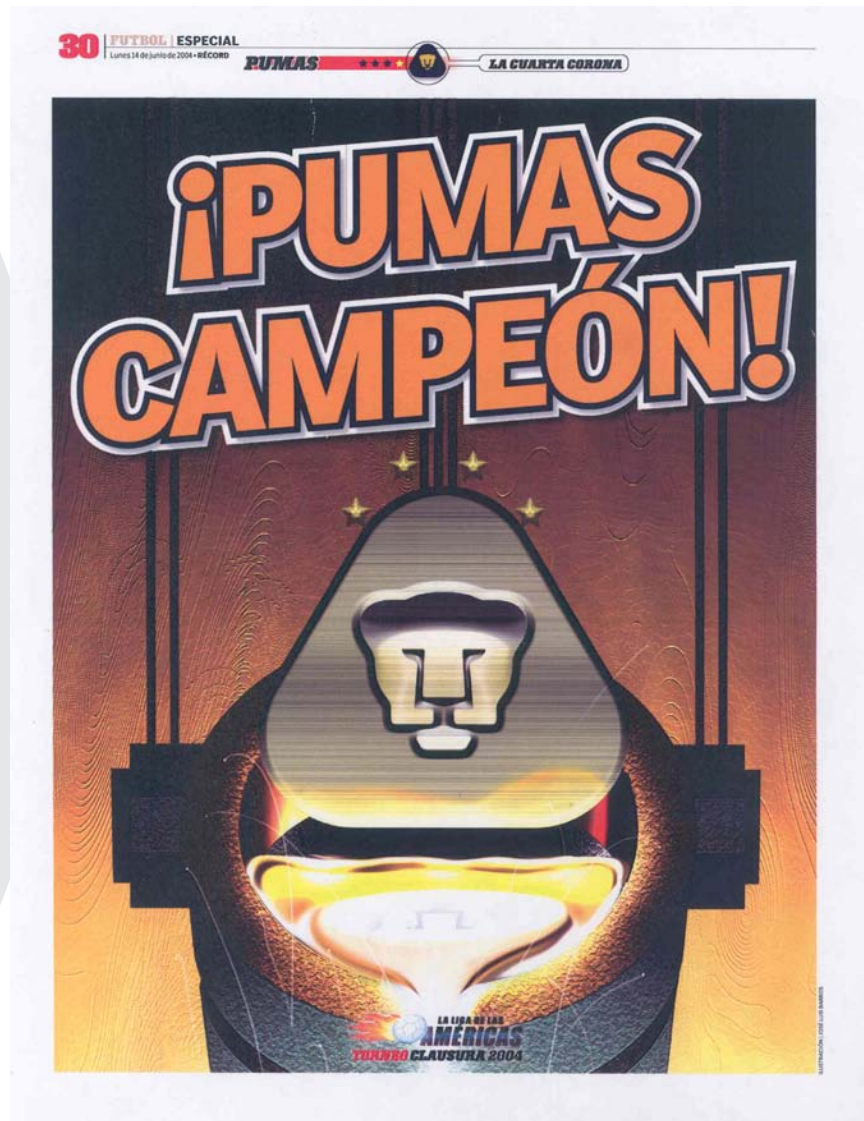
El tour europeo en EU
El primer equipo del fútbol europeo, el AC Milan, se prepara para el Mundial de fútbol en Estados Unidos.

La 'nación del fútbol'
El apoyo al fútbol va de auge y se incentivan diversas formas de turismo. El fútbol europeo se lanza por un nuevo mercado y Estados Unidos es la nueva veta por explotar.

Los equipos europeos y Estados Unidos es

ALEJANDRO FIGUEROA
El '23' de David Beckham con el Real Madrid es el futuro por venir: la veta del fútbol a explotar está en América, concretamente en Estados Unidos. Controlado el mercado futbolístico del sur de Estados Unidos, las nuevas áreas por explotar están destinadas sólo para equipos europeos y la avanzada ya como Barcelona, Manchester United y Lazio, equipos europeos.

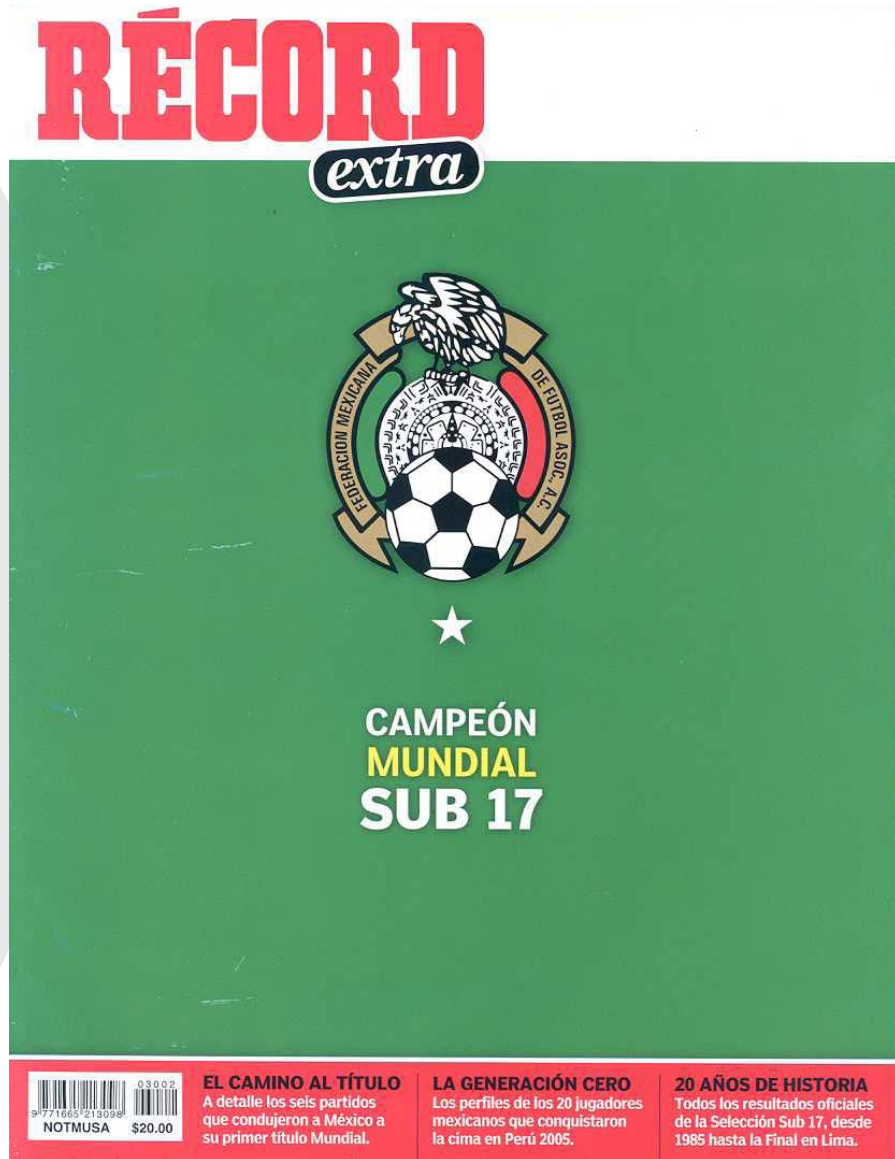
Reportaje publicado en Récord, en julio de 2003.



Portada del suplemento especial 'Pumas Campeón' publicado en *Récord*, en junio de 2004.



Portada de la revista especial 'América Campeón', edición especial de *Récord*, en mayo de 2005.



Portada de la revista especial 'México Campeón Mundial', edición especial de *Récord*, en octubre de 2005.

Beckham bu

Alejandro Figueroa
alejandro.figueroa@laopinion.com

El Manchester U
cado a la vid
David Be

La Opinión **REVOLUCIÓN** DOMINGO 14 de enero de 2007 a 50

Luz y sombra...

Beckham buscará darle a Galaxy la calidad que mostró en el Manchester United y que no pudo mostrar en el Real Madrid

El perfil de Beckham

David Beckham en acción durante un partido con el Manchester United.

2004. Los 'galacticos'. Beckham, Pizarro, Ronaldo, Zidane y el capitán Rivaldo vistieron un tiempo en el Club de Campeones.

2006. Beckham en acción con el Manchester United.

2007. Beckham en acción con el Manchester United.

2008. Beckham en acción con el Manchester United.

2009. Beckham en acción con el Manchester United.

2010. Beckham en acción con el Manchester United.

2011. Beckham en acción con el Manchester United.

2012. Beckham en acción con el Manchester United.

2013. Beckham en acción con el Manchester United.

2014. Beckham en acción con el Manchester United.

2015. Beckham en acción con el Manchester United.

2016. Beckham en acción con el Manchester United.

2017. Beckham en acción con el Manchester United.

2018. Beckham en acción con el Manchester United.

2019. Beckham en acción con el Manchester United.

2020. Beckham en acción con el Manchester United.

2021. Beckham en acción con el Manchester United.

2022. Beckham en acción con el Manchester United.

2023. Beckham en acción con el Manchester United.

2024. Beckham en acción con el Manchester United.

2025. Beckham en acción con el Manchester United.

2026. Beckham en acción con el Manchester United.

2027. Beckham en acción con el Manchester United.

2028. Beckham en acción con el Manchester United.

2029. Beckham en acción con el Manchester United.

2030. Beckham en acción con el Manchester United.

Reportaje de futbol publicado en La Opinión, en enero de 2007.